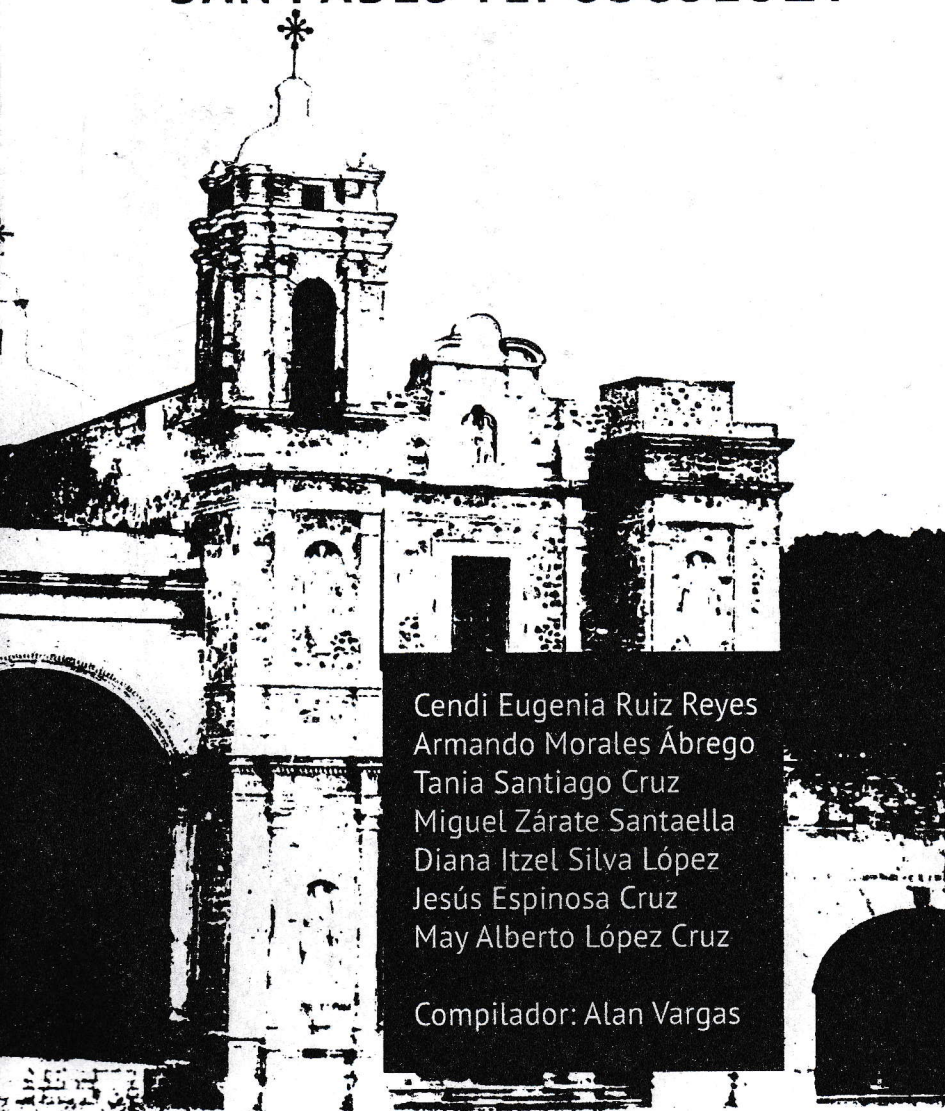


APUNTES HISTÓRICOS SOBRE SAN PEDRO Y SAN PABLO TEPOSCOLULA



Cendi Eugenia Ruiz Reyes
Armando Morales Ábrego
Tania Santiago Cruz
Miguel Zárate Santaella
Diana Itzel Silva López
Jesús Espinosa Cruz
May Alberto López Cruz

Compilador: Alan Vargas



APUNTES HISTÓRICOS SOBRE SAN PEDRO Y SAN PABLO TEPOSCOLULA

Cendi Eugenia Ruiz Reyes
Armando Morales Ábrego
Tania Santiago Cruz
Miguel Zárate Santaella
Diana Itzel Silva López
Jesús Espinosa Cruz
May Alberto López Cruz

Compilador: Alan Vargas



San Pedro y San Pablo Teposcolula, Oaxaca.
Marzo, 2021

D. R. © 2021, Cendi Eugenia Ruiz Reyes, Armando
Morales Abrego, Tania Santiago Cruz, Miguel Zárate
Santaella, Diana Itzel Silva López, Jesús Espinosa Cruz,
May Alberto López Cruz

D. R. © 2021, Miguel Zárate Santaella, por la imagen de
portada

D. R. © 2021, Cuatro triángulos, para esta edición.

Titular del proyecto beneficiado por el PACMyC:
Cendi Eugenia Ruiz Reyes

Coordinación de proyecto: Alan Vargas

Corrección de estilo: Angel Morales Cruz

ISBN: en trámite

Se permite la reproducción del material contenido en este
libro, siempre y cuando se cite la fuente y el autor.

cuatrotriangulos@gmail.com

Con el apoyo de

PACMyC
2019

Oaxaca
ESTADO DE OAXACA

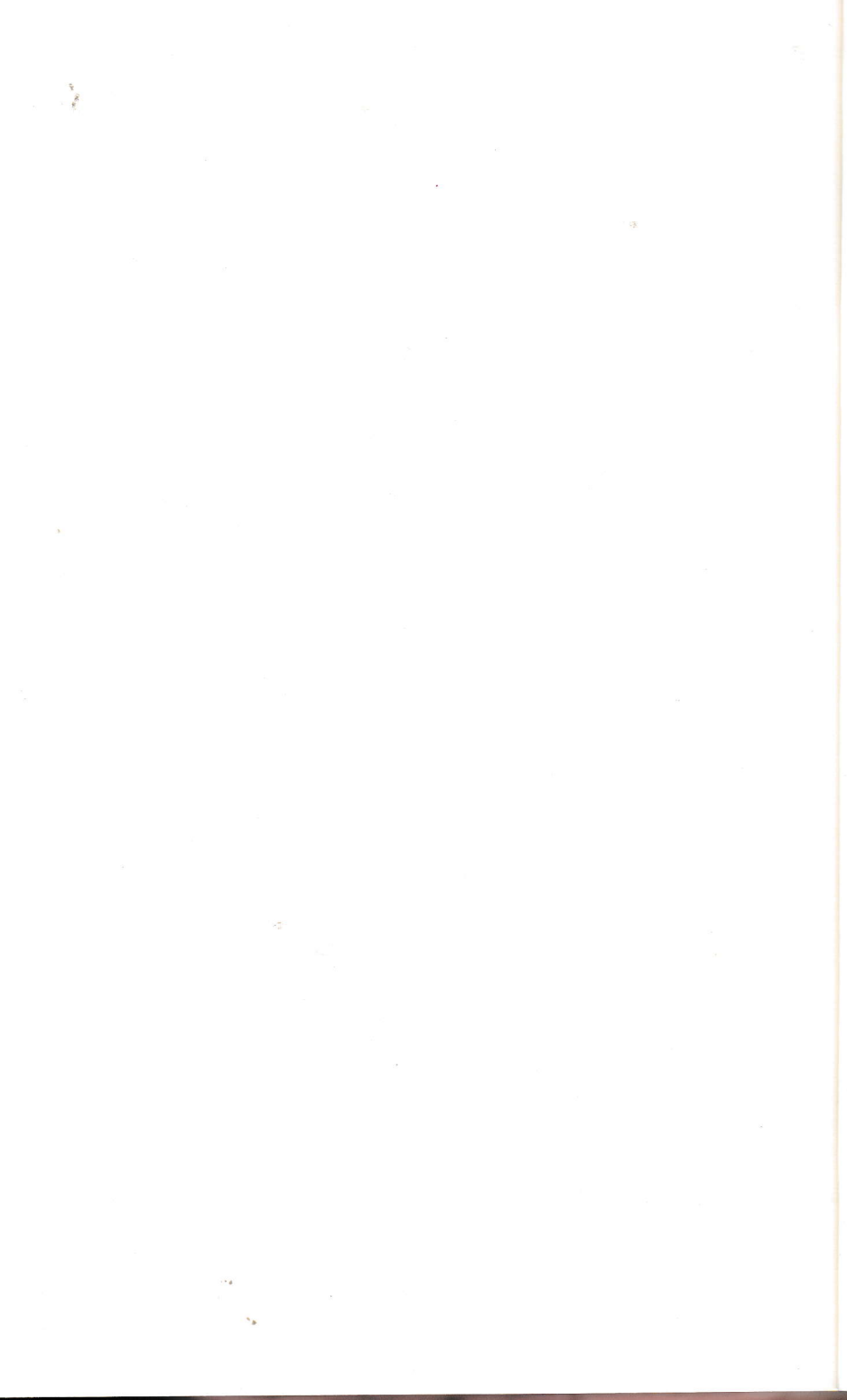


SECULTA
SECRETARÍA DE CULTURA



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

Este programa es público, ajeno a cualquier partido
político. Queda prohibido el uso para fines distintos
a los establecidos en el programa.



Presentación

Un grupo de nóveles escritores teposcolulenses se reunieron en la BS Casa de la Cacica, para discutir e investigar los procesos históricos, culturales y sociales que, a través de los años, han conformado la comunidad que hoy conocemos como San Pedro y San Pablo Teposcolula. El presente libro es el resultado de ese proyecto.

Si bien se revisaron fuentes bibliográficas, la investigación tuvo su centro en la oralidad. Se visitaron a personas de la comunidad para realizar entrevistas con el objetivo de explorar sus memorias y recuperar una serie de datos históricos y culturales que, de no ser preservados —como toda la oralitura—, están destinados a desaparecer.

Apuntes históricos sobre San Pedro y San Pablo Teposcolula no pretende fijar una historia canónica. El objetivo de este esfuerzo es ofrecer una perspectiva desde la propia comunidad; contrastar los conocimientos populares con la información que se encuentra en las fuentes bibliográficas y, sobre todo, realizar la narración desde la experiencia cotidiana de habitar un lugar.

Este proyecto fue posible gracias al apoyo del PACMyC 2019, por lo que agradecemos a todos las personas que laboran en el programa. De la misma forma, agradecemos a la Fundación Alfredo Harp Helú porque este proyecto se gestó desde la Biblioteca BS Casa de la Cacica, lugar donde lectores asiduos terminaron por convertirse en escritores. Agradecemos es-

pecialmente a la Dra. María Isabel Grañén Porrua, por su constante apoyo a proyectos culturales. A Freddy Aguilar Reyes, director de la Red de Bibliotecas BS, quien ha sido un incansable promotor de la cultura, el arte y los libros. A Noemí Hernández, responsable de la BS Casa de la Cacica, quien fue una constante benefactora de este proyecto.

Alan Vargas
Oaxaca, 2021.

A manera de prólogo

Leer un nuevo libro sobre la historia y cultura de San Pedro y San Pablo Teposcolula debe ser causa de alegría, regocijo y admiración. En el tomo encontraremos pequeños fragmentos de historia, cultura, mitos, leyendas y, sobre todo, anécdotas de nuestros antepasados; también datos del archivo histórico, no solamente de Teposcolula sino de toda la Mixteca Alta y otras poblaciones de Oaxaca. Teposcolula, en el México independiente, ocupó el cuarto departamento más importante del estado, hasta que Oaxaca pasó a ser uno de los estados de la federación en 1824. En 1825 se declaró estado libre y soberano y se dividió en ocho departamentos.

Como herederos de una civilización con la profundidad de los teposcolulences, hemos experimentado numerosos cambios y desafíos, y conoceremos más de nuestro pueblo en este volumen. Todos los relatos que aquí exponemos son comentarios de varios escritores que han investigado sobre la historia de Teposcolula. Relatos de varias personas del pueblo que, a través de entrevistas, reunieron para nosotros una fuente de información muy valiosa.

Más adelante encontraremos líneas en el tiempo, desde cómo los primeros asentamientos se desarrollaron en nuestra población, cómo fue la conquista, qué consecuencias tuvo y cómo fue la transformación de la lengua mixteca clásica que tuvo Teposcolula, y que fue escrita y publicada en 1593 por el fray Antonio de los Reyes y fray Francisco de Alvarado.

También cómo fue el arreglo de pacificación y entendimiento entre indígena y español, para que se edificaran monumentos tan importantes como la capilla abierta, el templo católico, el convento y monasterio, el hospital de indios, la casa o palacio del cacique gobernante, las casas de los nobles que eran los encargados de que todo funcionara bien, y sobre todo las casas de los ricos comerciantes que fueron hasta 17 familias de origen español, que vinieron para quedarse en Teposcolula. Mencionaré algunos apellidos, los más conocidos fueron: familia Cao Romero, familia Herrera, familia Arias, familia Odriozola, familia Haedo, familia Betanzos, familia Ramírez, familia Franco, familia Arvea, familia Alarcón, Familia Abrego, familia Pimentel y González, familia Saavedra y otros, que más adelante mencionaré.

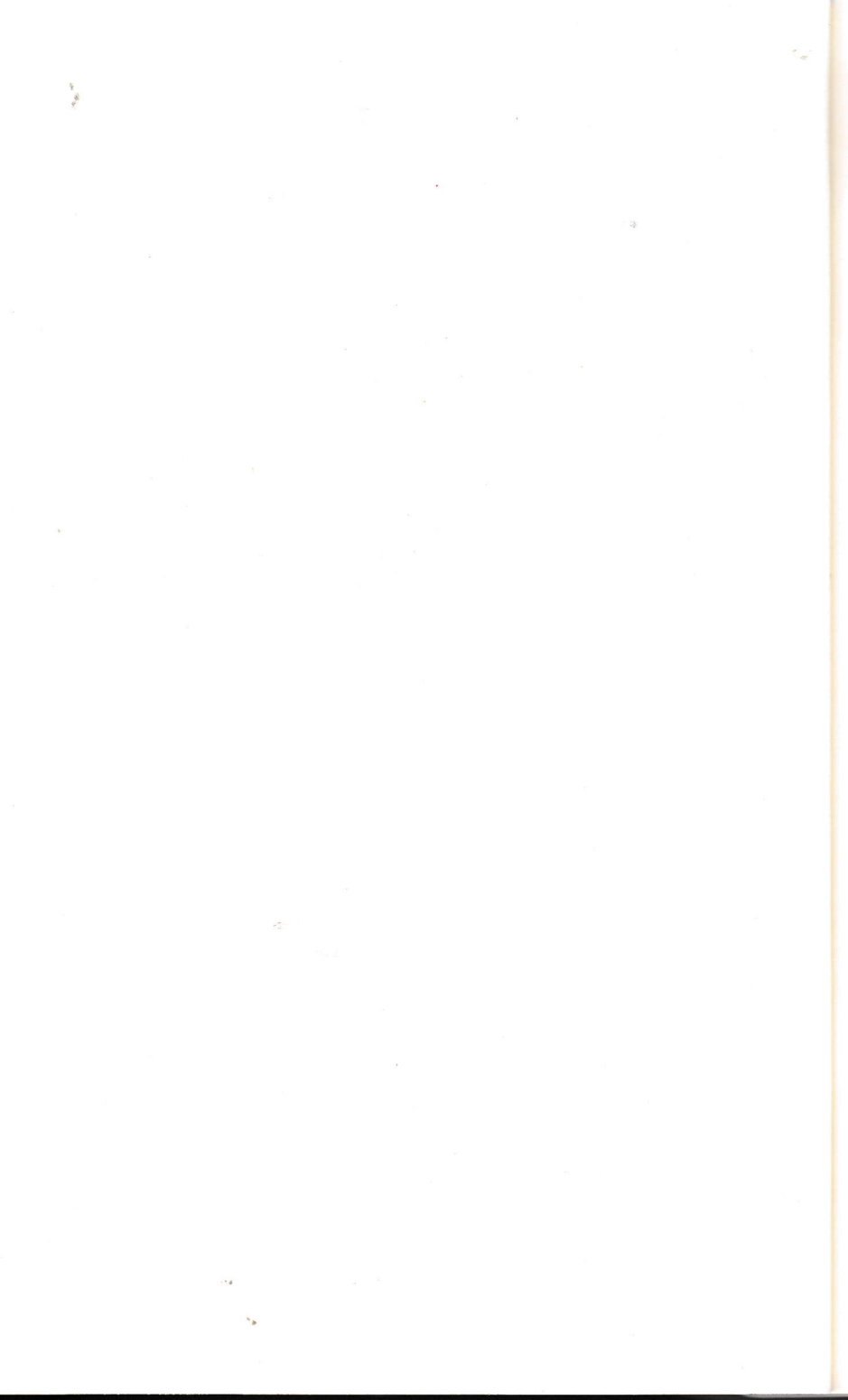
En otro apartado, abordaremos brevemente las fiestas que se realizan durante el año, como son las labranzas de velas, que se ocupan para las diferentes procesiones que organizan las sociedades del Señor de vidrieras, nuestro padre Jesús, el Santísimo Sacramento, San Pedro y San Pablo, San Francisco de Asís. También se mencionarán las yerbas medicinales, aguas medicinales y los tradicionales curanderos que había, varios muy efectivos. Y lo más importante, la comida prehispánica y los guisos tradicionales que a algunos les da por llamar gastronomía, pero realmente son preparados alimenticios de una sazón bien elaborada, que nos dejaron nuestros antepasados. Por ejemplo, el molito de tuchi ya desaparecido o el mole negro de carne de res, chichilo, que también está a

punto de desaparecer por la falta del principal ingrediente.

Siguiendo con nuestra línea de tiempo en Teposcolula, están los hechos sangrientos ocurridos en 1916, cuando fu derrotado el general Alberto Córdova, en el flamante hotel de don Gonzalo Abrego.

Por último, agradecemos la colaboración de los integrantes del proyecto Jóvenes por Teposcolula.

Armando Morales Ábrego
San Pedro y San Pablo Teposcolula, 2021



De Yucundaa a Teposcolula

Miguel Zárate Santaella

Nos platica el doctor Ronald Spores que hacia el año 250 a.C. a 300 d.C. se tuvo la primera ocupación de Yucundaa, de aproximadamente 20 hectáreas en la cima del cerro, al sur oriente del actual Teposcolula. Luego de aquellos años, siguieron varios asentamientos en los alrededores, como el Fortín y Yucunama al norte; Yucuninde al oriente; Los tres arbolitos y Tixa al poniente; Nuñu al sur y, posiblemente, lugares más lejanos como Yanhuitlan, Tamazulapan, Coixtlahuaca, Huamelulpan y quizá Tlaxiaco. Esto luego de varios años de investigación arqueológica en el sitio, que culminó con una exposición museográfica temporal en el exconvento, de nombre *Tesoros de Yucundaa 2007-2009*; donde, cabe decir, aprendimos muchísimo de nuestra identidad, además se realizó la publicación de *Yucundaa, El Pueblo Viejo de Teposcolula*. Son las líneas que cito:

“Bases de muros, camellones y/o terrazas, una que otra cueva u entierro ceremonial, y sobre todo gran cantidad de pedacería de barro, pedrería u oxidiana, es parte de lo mucho que dejaron en el tiempo y la tierra, y cualquiera lo puede ver en alguna caminata por los lugares de asentamiento listados, aunque actualmente sean municipios de administración independiente, pero todos ellos con fuertes lazos sanguíneos y de comercio al Teposcolula posterior.”

Luego, hacia el año 800 d.C., regresaron a Yucundaa. Era un próspero señorío con rutas comercia-

les y tributo establecido. Además ampliaron la ciudad y edificaron importantes obras. Un día, por la calzada al pie de la muralla poniente, comentó el Dr. Ron: "Yucundaa era una ciudad para presumir, es decir, para ser vista desde cualquier otro pueblo". Luego, los vestigios arqueológicos fueron hechos trazos, los trazos una idea y la idea una imagen en lienzo que creó el arquitecto y pintor Enrique Martorell, sobre cómo pudo lucir la parte central de la ciudad.

Retomo aquella comunidad que vivió sus mejores años en el posclásico. Sabemos que estaba bien definida y rígida en su estructura y administración. Era de creencia politeísta y visión cosmogónica. Se conocían los ciclos y fenómenos propios y ajenos al planeta, además de la influencia de estos sobre la tierra, el agua, la vida y los seres. Por lo que se sabe, tenían un sistema tipo feudal, donde el señor principal *Yya* (cacique conocido en el caribe y así nombrado hasta la fecha) era dueño y señor de todo cuanto en su territorio existía, nada menos que 15 comunidades —pueblos sujetos—. Los bienes se prestaban o arrendaban a las familias que, en lo particular, tenían que dar la mitad del producto obtenido y, en conjunto con su comunidad, servicio o trabajo. Nos cuenta la doctora Romero Frizi: "todos los hombres y mujeres mayores de 18 años o menores casados tenían que dar 27 semanas de servicio al año". El señor *Yya*, enterado seguramente que los barbados junto con tlaxcaltecas tomaron la gran Tenochtitlan, derrocando a sus señores, esperó hasta a que llegaran los embajadores del nuevo orden con las condiciones para lo sucesivo. En

este caso, frailes franciscanos seguidos por dominicos. Ellos se disponían, primero, a cambiar el culto, y para esto construyeron un templo y una casa religiosa.

Vivieron juntos por algunos años en el cerro, hasta que la población aumentó por la sed de fortuna y la fiebre del metal amarillo reluciente. Así, mermada la población natural hacia finales del siglo XVI, se organizó el trazo del que sería el nuevo asentamiento. Dicen que entonces los naturales creyeron perder el favor y protección de los dioses al caerles la enfermedad, peste y hambre. En aquellos días del siglo XVI, no se contaba con la ciencia, sus métodos, demostraciones y alcance. Habrá que preguntarnos cómo enfrentaron los naturales la viruela traída por Pánfilo Narváez. La viruela hizo tanto daño como en Tenochtitlan y mermó toda la población de América. ¿Qué pudieron pensar los habitantes de Yucundaa al ver cómo el mal parecía selectivo? Como esta enfermedad era fatal para unos y leve para otros, los clérigos debieron asociarla con el tema del demonio. Creo que eso nos ayuda a entender por qué renunciaron a sus dioses, a sus palacios, a sus bienes, a sus gobernantes, a quienes conocían desde niños. Y, al parecer, dejaron en el cerro a una dama de treinta años enterrada con la pedrería más rica hallada hasta la fecha.

Sin embargo, la desgracia de unos muchas veces es la fortuna de otros. Casualmente, en la Vega, el lugar donde se realizó el traslado, se hizo una distinción por clase social durante trazo territorial. Se crearon las secciones primera, para los de alcurnia y abolengo, y la segunda, para comerciantes. Estas sec-

ciones estaban sin nativos. Es probable que algunos principales del cacicazgo se alojaran en la segunda sección, al resultar de utilidad por la administración y organización del nuevo orden. La gran excepción fue el señor *Yya*, con un palacio (hoy Casa de la cacica) que ocupaba un lugar estratégico al poniente del gran templo abierto, en una ladera que lo coloca al mismo nivel o altura natural. Hasta estos días se desconoce en la comunidad el tratado exacto o si el *Yya* sede facilitaba o compartía sus recursos. Pero algo es cierto, la población de San Pedro y San Pablo Teposcolula y sus pueblos sujetos, o al menos los que quedaban, no era gente de ocio. Mujeres y hombres, con lo poco que les quedaba, pusieron manos a la obra en la construcción más importante del siglo XVI, la gran capilla abierta con el conjunto religioso, templo y casa conventual, la casa palacio del *Yya*, hoy Casa de la cacica, junto otras grandes obras del siglo XVI.

Una línea del tiempo: de 1458 al conflicto revolucionario

Armando Morales Ábrego

En 1458, año mixteco 5 conejo, éste fue el año en que se inauguró el *temolocatl* (gran piedra circular para batallas ceremoniales en México), mismo en que el emperador azteca, Moctezuma Ihualcamina, conquistó a los coixtlahucas, arruinando igualmente a otros pueblos, incluyendo a Yucundaa. Así pues, los de Yucundaa se convirtieron en tributario de los mexicas, y ésa fue su condición hasta la llegada de los españoles.

Con la conquista mexicana, los nombres de pueblos, ríos, montañas y accidentes geográficos se cambiaron a nombres nahuas. Al preguntar a la gente de habla mixteca si los pueblos tenían nombres en mixteco, se pudo constatar que la mayoría de los lugares antiguos de la región lo tienen o tuvieron, pero no se usan desde hace mucho tiempo por las disposiciones legales. Tienen que emplearse los nombres oficiales que están compuestos por el santo patrono del pueblo, y el nombre de origen nahual con el que fueron registrados desde el siglo XVI. Hay varios ejemplos que a continuación se describen.

Etimología de teposcolula

Su nombre original en lengua mixteca es *Yucundaa* o Cerro del ixtle, también se le conoce como Cerro derecho o Cerro de la flor, y en la actualidad

como Pueblo viejo. Sin embargo, su etimología en nahuatl proviene de las voces *tupuztli* (metal), *colhua* (da vuelta, tuerce) y *tlan* (lugar entre cerrado), es decir: lugar entre el metal torcido.

Otras versiones al respecto ubican como origen la voz *tepozcolollan* (lugar de hachas de cobre), y también teposcololan, que derivada de tepoztli (cobre) colotl (torcedura) y tlan (junto o entre), significaría junto a la torcedura del cobre. Los aztecas lo denominaron lugar de los fierros torcidos. Así fueron registrados desde el siglo XVI por los españoles. Fueron casi 500 años de uso obligado, del uso reiterado de la toponimia nahuatl.

En el capítulo celebrado en México en el año de 1553, se le nombra a este lugar San Pablo Teposcolula. Este mismo dato aparece en el códice de Yanhuitlan. Entre los documentos más antiguos que hemos encontrado como el acta capitular de 1561, se nombra también San Pablo de Tepuzcla.

No se puede decir con precisión cuándo se comenzó a mencionar San Pedro y San Pablo Teposcolula, aunque existe la versión de que esto ocurrió a partir de la construcción de la actual iglesia, a mediados del siglo XVIII, con las imágenes de San Pedro y San Pablo, llamados desde entonces los patrones del pueblo. Combinado el nombre del santo patrón de los pueblos a lo largo de los siglos XVII y XVIII, su reconocimiento oficial ocurrió en el siglo XIX, en el decreto de fecha del seis de mayo 1826, que se refiere a la división de los partidos que componen el estado libre y soberano Oaxaca.

Es un enigma todavía para nosotros la relación entre el uso de las hachas de cobre que los toltecas utilizaron como moneda y el jeroglífico de Teposcolula, en el código Salden II. Ya vimos que el doctor Alfonso Caso habla de un lugar que puede ser Teposcolula, por el hacha que allí aparece. En el código mendocino encontramos claramente el jeroglífico y el nombre de Teposcolula, como tributaria de la corona española. En la lámina XIX del código de Yanhitlan, Willberto Jimenes Moreno describe este jeroglífico también con bastante precisión.

Fundación de San Pedro y San Pablo Teposcolula

Hacia el año de 1535, los habitantes de Yucundaa comenzaron su traslado a hacia el valle de Teposcolula, fundando el pueblo que hoy conocemos como San Pedro y San Pablo Teposcolula, en donde anteriormente había una laguna. Sin embargo, es probable que los edificios de la cima de Yucundaa se utilizaran algunos años más, en tanto se concluía la construcción de la iglesia de una sola nave, y el convento.

Los señores mixtecos de Yucuma también bajaron al valle y erigieron su palacio en alineación axial al altar del templo dominico. Este palacio de la Casa de la cacica luce en sus muros los magníficos frisos con chalchihuites, tal como se representan en varios códices con edificios ocupados por los caciques o señores principales.

El traslado estuvo asociado a las preferencias que los españoles mostraron hacia los terrenos planos, de fácil acceso y cercanos a los yacimientos de materia prima. Lo anterior tuvo la finalidad de disminuir las complicaciones del traslado de los materiales de construcción y el trazo urbano de sus primeros asentamientos. Y su mano de obra era requerida principalmente para la construcción de edificios religiosos, administrativos y privados, o para trabajar en los terrenos de cultivo como servidumbre.

Una vez más encontramos que la historia se escribió desde dos puntos de vista, desde dos mentalidades diferentes: la indígena y la española. Los españoles dijeron que los mixtecos abandonaron Yu-

cundaa y se asentaron en el llano gracias al virrey don Antonio de Mendoza, para que vivieran en policía (en buen orden) y además fueran instruidos en las cosas de fe, para su buen tratamiento, conversión y salvación.

Pero los mixtecos tuvieron sus razones: abandonaron su pueblo por la enfermedad y porque seguramente se presentaron hechos extraños, semejantes a los vividos por los mixes y los zapotecos.

En una carta escrita por el provincial Domingo de Betanzos para García de Loysa, fechada el diciembre tres de 1540, del Archivo del convento de predicadores de Valencia conventual, numero 80, folios 414-415, se requería la intervención de un miembro de la corte española para dos problemas que afectaban al pueblo de Teposcolula de la Mixteca.

Primero: hacer que Teposcolula sea un corregimiento permanente. Y segundo: hacer libre residencia para proveer servicios de asistencia y comida a su corregidor. En esta carta, Betanzos identificaba al fraile Domingo de Santa María como el primer dominico que aprendió la lengua mixteca y la describió como milagrosa. Suceso con el cual el fraile convirtió a los mixtecos de Teposcolula al cristianismo.

Él describe cómo fray Domingo de Santa María usaba el amor en su predicación y rara vez usaba la fuerza, y cómo a través de ese esfuerzo 600 cargas de ídolos fueron destrozados en Teposcolula. Tanto así que las personas trajeron sus ídolos por propia voluntad y ellos mismos los quemaron. Como ejemplo de este pueblo, vinieron todos los pueblos de Mixteca, que eran muchos en número, para traer hasta cuatro-

cientas cargas de ídolos e idolatrías para quemarlas en este pueblo de Teposcolula, que era la más populosa de la Mixteca. Una vez que quemaron todos sus ídolos pidieron ser bautizados, pero no querían bautizarlos hasta que no aprendieran y supiesen la doctrina cristiana. Fue tanto el deseo de ser bautizados, que pusieron mucha diligencia en aprenderlo en muy poco tiempo. Y los padres, con gran cuidado, le enseñaban a sus hijos, que antes de ser bautizados eran examinados para ver si sabían la doctrina.

Encomiendas, corregimientos y alcaldías en Teposcolula

Una vez establecido el dominio español, los indios fueron distribuidos en encomiendas (1523-1525). En ocasiones un estado indígena grande fue dividido en dos o más encomiendas, aunque también sucedió lo contrario, que a un comendadero le asignaran varios estados. Los españoles escogieron para su alcaldía mayor la ciudad de Yucundaa.

En 1527, uno de los primeros encomenderos de Teposcolula fue Gonzalo de Alvarado, hermano del conquistador de la Mixteca, Pedro de Alvarado, aunque poco tiempo después se le concedió a Juan Peláez de Berrio. En 1529 fue encomendada a Juan Peláez de Berrio, por cierto, que éste era entonces el hombre más poderoso de Oaxaca y sólo en Teposcolula había marcado a 200 esclavos que le pertenecían.

Al cambiar el gobierno de la Nueva España, la segunda audiencia pone a Teposcolula en cabeza de

su majestad, el 20 de marzo de 1531. Esto significaba que los naturales de Teposcolula se convertían en vasallos de la corona y sus tributos no llegaban a ningún encomendero, sino que pasaban directamente al Rey. En esta segunda audiencia el tributo se reglamenta de acuerdo con el emperador: “diezmos a Dios y tributos al Rey”.

Corregimientos

La primera medida efectiva para establecer la autoridad real a nivel local en las comunidades indígenas fue la introducción en México del corregimiento entre (1531–1535). La audiencia nombró a más de cien corregidores para los pueblos de la corona y a las principales comunidades indígenas se les permitió conservar su propio gobierno, como es el caso de Teposcolula.

Entre 1550–1570 la Nueva España fue dividida en alrededor de cuarenta provincias gobernadas cada una por un alcalde mayor, encargado de supervisar una serie de corregimientos. El máximo fraccionamiento político de la Nueva España se alcanzó en 1570, cuando se nombraron alrededor de setenta alcaldías mayores y más de doscientos corregimientos. San Pedro y San Pablo Teposcolula, según las ordenanzas que mandó el rey de España, Carlos V, a partir del 25 de febrero de 1560, quedó bajo las órdenes directas de la corona real, por medio de la cedula directa del virrey don Antonio de Mendoza, a su paso por Teposcolula. Lo que significó para Teposcolula ya no

tener un comendadero, sino que debían tributar directamente a la corona española. El cacique don Pedro de Osorio de Yucundaa fue a la ciudad de México a entregar el primer tributo a la tesorería real de la Nueva España.

En el siglo XVII, en el territorio de la actual Oaxaca, se ubicaron 18 partidos, concepto territorial usado desde 1580. Mencionare únicamente a Teposcolula de los 18 partidos, la forma y extensión de cada partido fue muy disímil, algunos muy pequeños como el de Nejapa, que contractaba con el de Teposcolula, en el que quedaron incluidos varias alcaldías y corregimientos; o como el de Teococulco, que estaba formado por dos polígonos separados por los partidos de Nochixtlán y Huito.

La sucesion real En Teposcolula y la Mixteca Alta

Pedro de Osorio, cacique de Teposcolula (y Tejupan), murió el dos de julio de 1566. Aunque la documentación es muy escasa, es cierto que fue el hijo y heredero del *Yya toniñe* prehispánico de Teposcolula, conocido sólo por los títulos en nahuatl de *tepateutl* y *ozomasuchitl*. Don Pedro heredó el cacicazgo de Teposcolula a su hijo Felipe (alrededor de 1560), pero éste murió a los pocos años, por lo que el título volvió a su poseedor original. Después de la muerte de don Pedro, Felipe de Austria (yerno del anterior) se presentó tres días después, el cinco de julio, ante el alcalde mayor de Teposcolula, Francisco Morales Batidor, en su intento de reclamar el título vacante. Durante

esa investigación, la viuda de Pedro de Osorio, y suegra de Felipe, María de Zarate, afirmó que los caciques de Teposcolula eran también del linaje de Tilantongo, y que Juan de Mendoza, el cacique de Tilantongo, era pariente cercano de ella. Felipe afirmó que él tenía derecho, en este caso de terminación de la línea masculina en Teposcolula, a heredar el título por ser hijo de Juan de Mendoza, y sostenía que el título no debería ir a los sobrinos o sobrinas de Pedro de Osorio, sino a él, pues la familia real de Tilantongo era el linaje superior de la Mixteca, y por tanto podía reclamar tales títulos vacantes en toda la Mixteca.

Felipe de Austria tuvo el buen destino de casarse con la hija de Pedro de Osorio – Inés Osorio –, por lo que éste, en su testamento del 29 de junio de 1566, le cedió su cacicazgo a Felipe (hay que señalar que, según se menciona en el trascurso de los procedimientos legales referentes a la sucesión, Inés, la esposa de Felipe, ya estaba muerta). Sin embargo, apareció otra demandante, doña Catalina de Peralta, el 30 de agosto de 1566. Diego de Mendoza, cacique y gobernador de Tamazulapan, en representación legal de su esposa Catalina, reclamó para ésta el cacicazgo, por ser aparentemente hija de una hermana de Pedro de Osorio (doña María), y nieta de *tecpateutl* y *ozumasuchitl*, reyes de Teposcolula. El abogado de Felipe de Austria afirmó que Catalina de Peralta era sólo una pariente colateral de Pedro de Osorio, y que ella y su marido eran simplemente “indios macehuales” no elegibles para heredar el título del señorío de Teposcolula. Sin embargo, el testimonio y la evidencia

refutaron la reclamación de Catalina, quien fue reconocida en 1569 y tomó posesión del cacicazgo de Teposcolula hasta su muerte, alrededor de 1600.

Doña Catalina y Diego de Mendoza no tuvieron sobrevivientes. Alrededor de 1600 el título de Teposcolula fue a Batazar Velasco y Guzmán (primo de Catalina), que por vía de herencia y matrimonio, a la larga se convirtió en cacique de Teposcolula, Yanhuitlan, Tilantongo, Tututepec y Teozatlan; títulos que a su vez heredó a su hijo, Francisco Pimentel y Guzmán, alrededor de 1640. En 1669, Francisco cedió el cacicazgo de Yanhuitlan a su hija, María Pimentel y Guzmán, y a su yerno, Diego de Villa Gómez.

La Casa de la cacica testimonio del mundo mixteco

El día dos de julio de 1566, don Pedro de Osorio, el señor mixteco de Teposcolula, falleció. Aparte del dolor que causó su muerte, fue grande la preocupación en la comunidad, ya que no dejó a nadie que pudiera ocupar su lugar. En vida, él y su esposa María de Zarate habían visto morir a sus propios hijos: primero a don Felipe Osorio en 1563 y luego a doña Inés Osorio. Inmediatamente, la casa gobernante de Tilantongo, la más prestigiosa de toda la Mixteca, hizo efectivo su antiguo derecho de intervenir en la sucesión en tales casos. Don Felipe de Austria, señor de Tilantongo y viudo de la mencionada doña Inés, fue declarado también señor de Teposcolula. Durante los trámites burocráticos que siguieron, se describió

el palacio de don Felipe en los siguientes términos: “en este dicho pueblo de Teposcolula, frontero del monasterio de él, están hechas unas casas grandes de cal y canto, las cuales se hicieron y fundaron para don Felipe Osorio”.

Residentes en la Casa de la cacica (1560–1760)

Don Felipe de Osorio, cacique príncipe murió en 1560.

Doña Inés de Osorio murió en la misma década, cacica y esposa de don Felipe de Austria, cacique de Tilantongo y Teposcolula hasta 1569.

- Juana hija de don Felipe de Austria.
- Doña Catalina de Peralta cacica, esposa de Diego de Mendoza, cacique de Tamazulápam.
- Don Baltazar Velasco y Guzmán, cacique de Teposcolula y muchos más pueblos, con su esposa y varios hijos, desde 1600 hasta 1640.
- Don Francisco Pimentel y Guzmán, cacique de Teposcolula, Yanhuitlan, Tututepec y muchos otros pueblos más, de 1640 hasta su muerte en 1685, con su esposa doña Lucia de Orozco y Cortes y cinco hijos.
- Don Agustín Carlos Pimentel y Guzmán y Alvarado, cacique de Teposcolula, Tututepec, Tilantongo y muchos otros pueblos desde 1704 hasta su fallecimiento, en 1736, con su esposa, Lucía Ramírez de León, cacica de la villa de ETLA y varios hijos.
- Doña Faustina Pimentel Alvarado Ramírez de León, cacica de Teposcolula, Tilantongo, Tututepec, Jamiltepec, Tesoatlán, ETLA y otros pueblos, con su esposo

don Martin Carlos de Villagómez y Guzmán, cacique de Silacayoapan, Acatlán, Petlacingo, Yanhuitlan y otros pueblos, y sus hijos, desde 1736 hasta cerca de 1760. Después de 1760 es difícil decir cuáles de los caciques Pimentel Alvarado Villagómez Guzmán vivían en la casa o por cuánto tiempo. Tenían muchos cacicazgos en Oaxaca y Puebla, frecuentemente cambiaron de residencia entre la Mixteca y las ciudades de Tehuacán, Puebla, y Oaxaca.

Independencias

En el siglo XVIII, el rey Carlos XI decretó una nueva división de la Nueva España, que entró en vigor en 1786, a partir de la cual se establecieron las intendencias. El sistema de intendencias estuvo vigente de 1786 a 1821. La intendencia constituye una modificación al sistema de gobierno y administración de las colonias, tanto así que a Teposcolula le corresponde la alcaldía de Teposcolula con la de Tuxtlahuaca (Juxtlahuaca).

Estado de Oaxaca

En el México independiente, al suprimirse las intendencias, el territorio de Oaxaca se reconoció en 1814 como una de las 17 provincias de la América Mexicana. En 1821, una vez lograda la independencia, se estableció la división política por estados. En 1824, Oaxaca paso a ser uno de los estados de la federación. En 1825 se le declaró estado libre y soberano y se di-

vidió en ocho departamentos:

- Departamento de Oaxaca.
- Departamento de Villa alta.
- Departamento de Teotitlán del camino.
- Departamento de Teposcolula.
- Departamento de Huajuapán.
- Departamento de Jamiltepec.
- Departamento de Miahuatlán.
- Departamento de Tehuantepec.

Movimiento de soberanía en la Mixteca de Oaxaca. Intervención de Teposcolula en 1916

En el año de 1915, el gobernador, José Inés Dávila, emitió un decreto a través del cual el estado de Oaxaca se declaraba libre y soberano, se desprendía del pacto federal y reasumía su soberanía hasta que el orden constitucional fuera restablecido. Dicha medida era una respuesta ante el periodo constituyente que proclamó el primer jefe del Ejército Constitucionalista, Venustiano Carranza. Alegando el desconocimiento de la Constitución de 1857, los oaxaqueños comenzaron la organización de la resistencia soberanista. Aunque el movimiento armado no prosperó debido al poderío que representaba la división 21 del bando constitucionalista. Ideológicamente, la soberanía fue defendida hasta 1920, año en que se aceptó de manera oficial la constitución política de 1917. Durante los años de la soberanía, un municipio de la región Mixteca se convertiría en protagonista del movimiento, Teposcolula.

El general Alberto Córdova fue derrotado en Teposcolula el 12 de diciembre de 1916. El general se había acuartelado en el hotel de don Gonzalo Abrego –nuevo y flamante hotel levantado en la ancha calle de la salida a Tlaxiaco. Los asistentes paseaban a los caballos dentro del mismo hotel, en el gran patio; algunos jefes, cansados, se habían recostado en los pretilos interiores mientras los demás, y el mismo general Alberto Córdova, habían salido hacia el centro de la población, hacia la plaza, las tiendas, tal vez como vías de distracción mientras llegaba la hora de la comida. Pero nada de tiempo había pasado cuando intempestivamente atronó en el espacio el tiroteo del enemigo, que entraba por la calle principal del barrio de los Ticunches con una gritería que se prestaba a entender que se trataba de una fiesta de barrio –y así lo creyó la mayoría de la gente–. Mas pronto comenzaron a silbar las balas y a caer los primeros heridos. Fue entonces que algunos de los sorprendidos pudieron dirigirse al cuartel con el objetivo de no abandonar los caballos, entre ellos el general Cordova, mientras otros ganaban directamente la salida a Tamazulapan o Yucunama en completo desorden, porque todo estaba ya dominado por el enemigo.

Como en todas las revoluciones, hay también mujeres valientes que dieron su vida por el ideal de sus hombres. En este caso le tocó a una mujer a la que llamaban la Cubanita. Montada, salía del cuartel para dirigirse hacia el sitio en donde probablemente encontraría a su esposo, el doctor Octavio Ochoa. Cuando el doctor, con el general Córdova y otros com-

pañeros llegaban al cuartel, violentamente desmontó para entregar el animal a su esposo, quien montó apresuradamente y emprendió la retirada, ella entró nuevamente al cuartel por su animal. También el general montó en su caballo a las puertas de hotel que servía de cuartel, donde su asistente, Nicolas Lujan, lo esperaba con el animal listo para ser montado. En tanto que el general Córdova se retiraba disparando como podía a toda carrera, el fiel asistente penetró al cuartel también para salir montado, pero ya no lo logró porque el zaguán se había vuelto el blanco de todos los disparos del enemigo.

La Cubanita montada nuevamente esperaba dentro del zaguán el momento oportuno para lanzarse a la calle: con una mano contenía al animal y con la otra empuñaba la pistola lista para disparar, pero el fuego no cesaba, sino que aumentaba y era preciso jugarse la vida. Así fue. El esfuerzo supremo explotó en el instinto. No había otro remedio. Taloneó al animal, el noble bruto sintió la excitación dolorosa de las espuelas clavadas en sus ijares y se botó a la calle en medio del tronerío de las cerradas descargas. No le fue posible escapar, en el primer salto cayó el caballo al suelo y la Cubanita. Los dos bañados en sangre, exánimes, muertos. Ante este tremendo drama, los compañeros que la seguían desmontaron. Morir así, no. En otra forma, sí. Y tomaron sus posiciones en el mismo zaguán, en la azotea, por todas partes, y comenzó la resistencia que equivalía al suicidio. Todos habían quedado encerrados para perecer.

Al otro día la Cubanita estaba colgada de los

pies en las puertas del zaguán, otros dicen que estaba colgada de los pechos. Las buenas gentes de Teposcolula, después de haber cumplido con las exigencias del enemigo, solicitaron al jefe de la expedición la licencia respectiva para la inhumación de todos los muertos. El enemigo había enviado los suyos hacia Nochixtlán en una carreta tirada por potentes bueyes. Fueron conducidos dieciséis cadáveres desnudos hacia el panteón, ni a la Cubanita le respetaron la ropa.

Teposcolula se levanta en armas y constituye la cuarta brigada de la división Mixteca

El general Julián Arreola había abandonado Coixtlahuaca, instalando su cuartel general en Tejuapan, pueblo del distrito de Teposcolula, muy próximo a la cabecera, desde donde movía a su gente en incursiones por toda la provincia e imponía fuertes a los raquíticos pueblos situados en la parte más árida de la Mixteca. Esto mismo pretendió hacer con Teposcolula en una visita a fines de marzo de 1917, imponiéndole un préstamo forzoso que en determinado plazo se debía cubrir, pero el plazo se cumplió y Teposcolula, alegando el cumplimiento de compromisos directos con la gente del frente de Nochixtlán y los del gobierno en Tlaxiaco, no pudo pagar a tiempo —y hay que hacer notar que Arreola no obedecía ordenes de la soberanía, pues operaba por su cuenta—. Sólo pudo entregar parte del gravamen, motivo por el cual Arreola se vio en la necesidad de prorrogar el plazo para la entrega de lo prestado. Y con una puntualidad cronométrica,

el general Arreola volvió a presentarse para reclamar lo que le correspondía ya en derecho, uniéndosele a su llamado algunos principales de la población. El presidente municipal, don José del Carmen Ábrego, encargado de la jefatura política, al tener conocimiento de la presencia de Arreola, se esfumó con la creencia de que eso bastaba para que se borrara la cuenta que nadie intentaba saldar, pero no fue así. Los principales reunidos se excusaban y culpaban al representante edilicio. Entonces Arreola, montado en cólera, tomó entre los agrupados tres rehenes que debían responder con sus vidas por la falta del pueblo si durante un tiempo perentorio no le llevaban hasta Tejupan el resto de la cuota.

Teposcolula estaba estudiando la forma de entrar a la guerra en favor de la soberanía. Pero su decisión fue precedida de amplios debates. Primero con juntas previas en la jefatura política y, después, con asambleas formales en el salón del cabildo del municipio. Tardes enteras, noches enteras, días enteros de acaloradas discusiones y nada lograba uniformar el criterio de las dos partes en que se había dividido la asamblea. Las tendencias de la mayoría se inclinaban en el sentido de que el pueblo entrara de plano a la guerra del lado de la soberanía, y así se pronunciaban don Miguel Cao Romero, José Ruperto Rodríguez, José Enrique Arias, Miguel Osorio, Elías Ramírez, Gónzalo Ábrego, Ermenegildo Pérez, Avelino Hernández, Trinidad Arias, Adolfo García y muchos más. La minoría, ínfima minoría, era de formidable contra peso por la fuerza moral de su dirigente, don Cristóbal Ábrego.

Y como la decisión final debía implicar la aceptación tácita de las dos partes, sin dejar resentimientos que ahondaran aquella división que no podría traer consigo más que fatales consecuencias, el jefe político dirigió aquellos debates persuasivamente para ambos grupos.

El tiempo transcurrió, las deliberaciones habían terminado. Todos los puntos de desacuerdo oscilaban en el mismo estado. Nada nuevo surgía de aquellos trillados debates. Todas las discusiones estaban agotadas hasta el cansancio y, sin embargo, la minoría ni por un momento cejaba, mas no suficiente para garantizar la confianza del pueblo que encontraba su único alivio en el hecho de entrar a la revolución, sucediera lo que sucediera.

Surgió entonces el problema de la votación, votación a la que la minoría no deseaba llegar, puesto que claramente implicaba su fracaso. Y la mayoría, por su parte, temía que la minoría llegara a excluirse de la responsabilidad decisiva, pues deseaba que el pueblo por entero aceptara sin restricciones ni excusas aquella responsabilidad. Pero el jefe político intervino nuevamente para que en la votación se reconociera por igual la voluntad del pueblo, ofreciéndolo así ambas partes. Y así fue como en la noche de la última asamblea, probablemente después de un mes de haber comenzado estas deliberaciones, como a las tres de mañana, se daba en voz alta el resultado de aquella votación. Los presentes respondieron con una estruendosa gritería que resonó en el interior del salón de cabildos, gritería que se propagó entre la gente

que esperaba por los portales y la plaza con grandes fogatas. Teposcolula, desde aquel momento histórico, se declaraba, con las armas en la mano, a favor de la soberanía del estado.

El pueblo estaba conmovido, como sacudido por una fuerza anímica incontenible. A esas horas de solemne silencio y oscuridad tenebrosa, todas las casas encendieron sus luces, mientras los hombres recorrían las calles y los barrios repitiendo frenéticamente viva Oaxaca, la soberanía, el gobernador José Inés Dávila. Y a Teposcolula: mueran los carrancistas.

Luego se asignaron los pueblos: Teposcolula, Miguel Tixa, Guadalupe Tixa, San Felipe Ixtapan, San José de Gracia y Santo Domingo Ticu, estaban al mando del coronel Miguel Cao Romero. El segundo grupo, Yolomecatl y Magdalena Cañadaltepec y otros pueblos, al mando del coronel José Ruperto Rodríguez, y su segundo teniente coronel, Daniel Valle, y su hermano Guillermo, nativos de yolomecatl. El tercer grupo: San Vicente Nuñu, con Santa María Nduayaco, San Juan Teposcolula, Tiltepec, Nejapilla, Topitepec, etc. estaban al mando del coronel José Enrique Aria. El cuarto grupo, Tamazulpan, San Andrés Lagunas, Tejupan y otras más, al mando del coronel Florentino Gómez, de Tamazulapan.

Hubo también un Estado Mayor de la comandancia que correspondía al jefe político, cuyos miembros fueron el teniente coronel Elías Ramírez, los mayores Miguel Osorio y Sebastián Zarate; los capitanes Gonzalo Ábrego, Vicente Zarate, Adolfo García, Avelino Hernández, Trinidad Arias, Andrés Gómez, Sabino

Ábrego, agregando que también don Cristóbal Ábrego había quedado comprendido en la plana mayor. Es difícil enumerar todos los demás nombramientos de los jefes y oficiales que correspondían a cada batallón, pero el cuerpo médico estaba a cargo de Manuel Franco y Sabino Palma, que dicho sea de paso iba a prestar meritisimos servicios.

Concluida esta organización, se informó al gobernador, quien inmediatamente mandó todos los nombramientos correspondientes. Acto continuo, cada batallón adquirió armas parque y caballos, pues era necesario que esta gente entrara en actividad de campaña lo más pronto posible. Y en verdad que todo el distrito, salvo Tamazulapan que se mantuvo indeciso hasta el final – aun cuando sí admitió el compromiso–, respondió a este paso con la prontitud y la espontaneidad debidas a tan grave problema.

EL CENTRO Y ALREDEDORES

Conjunto conventual

Cendi Eugenia Ruiz Reyes

Aproximadamente en 1545 algunos nativos de Yucundaa y españoles se trasladaron a un valle donde actualmente se encuentra asentado San Pedro y San Pablo Teposcolula. El conjunto conventual se conforma de tres espacios: la capilla abierta o capilla de indios, el templo o iglesia y el claustro, levantado con cantera blanca y rosa. El conjunto conventual fue declarado monumento histórico por el gobierno federal el cuatro de marzo de 1993 y fue entregado el 11 de marzo de 1958 al Instituto Nacional de Antropología e Historia para su custodia por el C. agente federal de Hacienda de Teposcolula, en representación general de la Dirección General de Bienes Nacionales.

Claustro

El convento se encontraba dividido en dos partes, en la parte baja se encontraban las áreas comunitarias y en la planta alta se encontraban las celdas. El claustro alberga una colección de oleos del siglo XVIII, de estilo barroco, en las cuales se narra la vida Santo Domingo de Guzmán y un confesionario tallado en madera de una sola pieza. Las cuales pueden ser visitadas en la población.

Capilla abierta

La capilla abierta se encuentra al costado norte de la iglesia, cuenta con 43 metros de largo y 11 de ancho, aproximadamente. Está formada por dos naves rectangulares, abiertas en sus costados por cinco arcos; al centro se encuentra el presbiterio en forma octagonal, cubierto por una magnífica bóveda renacentista de nervaduras. Los motivos de la construcción de la capilla abierta son: 1) Contar con un espacio más grande para realización de misas ante un número considerable de fieles y 2) Este espacio se identificaba con los lugares a lo que los indígenas estaban acostumbrados. Cabe mencionar que la capilla abierta es considerada una de las obras más importantes de América Latina.

Durante varios años se han transmitido historias, relatos y anécdotas entre familias. Doña Hermila Gumecinda Santiago López comparte con nosotros los relatos de su finado padre.

“Del lado de don Ángel Aquino había unos hoyos, entonces mi papá dice que cuando era niños, en tiempo de la tejida de palma, [...] se hace el novenario de San Ramitos. Él con un hermano del doctor Castillo se iban a meter ahí, pero llevaban una lámpara de aceite, llevaban el depósito y velas [...], y se metían a ver la iglesia, porque dice que hay unos escalones para bajar adentro.

”Como está la iglesia arriba está la iglesia abajo [...], tiene imágenes, ahí donde está esa capilla an-

tes se hacía la tejida de palma, ahí enterraban a los sacerdotes, sentaditos con su capa, sus libros, su rosario y sentaditos, como eran muchitos iban y levantaban la tapa y pues iban a babosear, se moría un padre de otro lado y lo traían, lo venían a enterrar ahí. Porque aquí era antes como un reinado y aquí traían a los padres que se morían de por aquí cerca, y ahí los enterraban, así me comentaba mi papá: 'como éramos muchitos nos metíamos de curiosos'. Pues eran chamacos, eran curiosos, ya sabes que entre niños se animan y ahí van. [...] Y como iban a cuidar a San Ramitos, le pedían prestado, como iban al rezo, las personas le ponían sus centavitos, su pesito y dice que decían: 'hay San Ramitos préstanos dos pesitos vamos a comprar una vela porque vamos a ir a ver la iglesia'.

"Así como la ves, tiene mucha comunicación, tiene muchos túneles abajo, decía mi papá. Dice que el primer túnel, la casa que era de la iglesia, es aquí donde vive la maestra Evangelina, donde está doña Gabriela. Dicen que cuando decían 'ya va a aparecer el padre', aquí se arreglaba, aquí se venía a vestir, como el curato dijéramos, cuando veíamos atrás del señor del respaldo grande que dicen o mayor, había una puertita, porque ahorita ya todo destruyeron, ahí abría y salía el padre, que hay un túnel pues por abajo; el otro túnel de la misma iglesia sale donde está ahorita el hotel de los Martínez. Ésa era otra casa que era parte de la iglesia. Hay otro túnel que sale a la casa del pueblo, a lado de la capilla; ahí también está otro túnel por aba-

jo que salía a los reinados del pueblo, de adivinar cuántos años.

"Pues mi papá dice que él iba porque eran niños y el niño le comentó, dice mi papá pues ya estaba yo grandecito, porque tendría yo como unos doce años, porque escogiditos íbamos, nos metíamos, se acababa nuestra vela y ya, hasta donde nos dábamos valor, hubiéramos estado más muchitos yo creo que no. Pero si ya estaban grandecitos, pon tú unos doce o trece años que ya tenían."

Relatos como el compartido, existen más, cada uno con una historia diferente, los cuales consideramos son importantes recolectar porque nos permite conocer la historia de nuestro pueblo a través de nuestros abuelos. Historias que con el paso del tiempo se van perdiendo y con ello nuestro pasado.

Hospital Santa Vera Cruz

La palabra hospital (*de latín hospes, huésped*) hace referencia a los recintos en los que los extraños y visitantes eran albergados. En el siglo XVI, las ordenanzas para el gobierno de los hospitales del fray Alonso de Molina explicaba el hospital de dos formas: de forma espiritual y física. De ahí la construcción de las capillas en las iglesias.

Durante el siglo XVI, aproximadamente en 1541, se generó una orden real para la construcción de hospitales en los poblados. Se construyeron en el país hospitales para tratar un padecimiento específico,

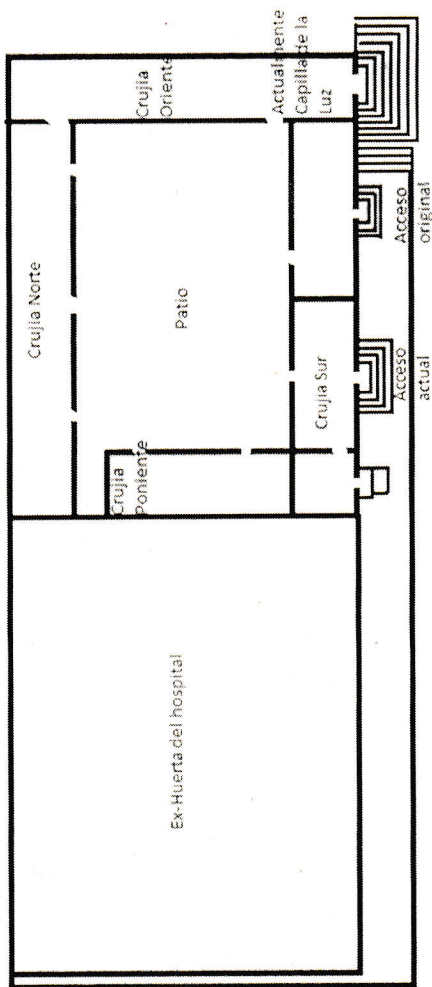
ejemplo de ello fue el Hospital de Jesús, el Hospital de San Hipólito y el Hospital de San Lorenzo. El primero se dedicaba atender a españoles y caciques indígenas; en el segundo brindaba servicio a dementes y el tercero se especializaba en leprosos. En ese mismo siglo se construyen hospitales para los nativos o naturales, como comúnmente se les conocía. En estos hospitales la medicina empleada era la tradicional, se contaba con temazcales, parteras y curanderos.

La mayoría de hospitales dominicos fueron construidos en la Mixteca Alta. Esto se asocia con la edificación de conjuntos conventuales dominicos, la mayoría de estos hospitales dejaron de existir a finales del siglo XVI. El Archivo Histórico Judicial del Estado de Oaxaca afirma que el hospital Santa Vera Cruz ya existía en el año 1573. Se cree que el hospital estuvo funcionado hasta finales del siglo XVIII. Los documentos del archivo indican de igual manera que el vicario del convento de San Pedro y San Pablo Teposcolula era el patrón del hospital.

Después del siglo VXIII, la construcción fue utilizada para brindar hospedaje a los visitantes durante la fiesta del pueblo, que cae en primer viernes de cuaresma, reuniones y eventos de la población. En 1920, aproximadamente, el inmueble fue conocido como Casa del pueblo. La distribución del inmueble durante su función como hospital fue la siguiente:

El inmueble se distribuyó en un patio cuadrado y cuatro crujías. En la crujía poniente existen vestigios de lo que pudo ser una posible cocina, siendo el único espacio con indicios de sus funciones específi-

Dibujo Original: Salomon Soto



Calle Venustiano Carranza

cas. La crujía oriente es actualmente la Capilla de la luz, espacio en el que se realizan rezos y celebraciones religiosas.

La construcción del inmueble consta de vijarro y cantera, piedras que se encuentran en la región. La construcción de plataformas para nivelar el terreno es característico de la arquitectura mixteca, como se puede observar en la plataforma que sostiene el inmueble descrito, la Casa de la cacica y la Capilla abierta, edificios arquitectónicos en Teposcolula. Sin embargo, estos se pueden ver a lo largo de los inmuebles que conforman la Ruta dominica.

Se desconoce la fecha exacta en el que el hospital dejó de brindar atención, cambió su función original y se volvió un espacio para albergar a los visitantes, peregrinos, y llevar a cabo reuniones de pueblo. Actualmente el terreno que formaba parte del huerto se convirtió en varias propiedades privadas, conservándose la edificación de las cuatro crujías y el patio, conocida como Casa del pueblo. Durante varios años fue sede temporal del Centro Superior de Estudios Tecnológicos de Teposcolula.

Actualmente, en la población se cuenta con un Centro de Salud, ahí brindan los servicios básicos de salud a la población en general. La medicina tradicional aún se practica escasamente. Las prácticas que regularmente prevalecen son las limpias a los niños por mal de ojo, el baño de hierbas para las mujeres que recientemente dan a luz, el uso de temazcales y el consumo de aguardiente, en una cantidad mínima, para los malestares estomacales, entre otras prácti-

cas. Es necesario mencionar que la mayoría de estas prácticas son realizadas por nuestros abuelos y abuelas, quienes tienen conocimiento de la utilización de hierbas de la región.

A través del tiempo el hombre fue descubriendo y domesticando las diversas especies de animales y plantas, logrando obtener beneficios para su alimentación, vestimenta y salud. Con la domesticación de plantas se adquirió una forma de vida sedentaria para las poblaciones, contrarrestando las enfermedades y muertes. Con el paso del tiempo y los cambios tecnológicos se fue modificando la medicina tradicional obteniendo lo que ahora conocemos como medicina convencional.

En la actualidad la medicina convencional se ha vuelto tan conocida y primordial para la mayoría de las personas, especialmente con enfermedades crónicas, que se descuida la medicina tradicional. Por el contrario, existen grupos y personas que aún son portadores de los conocimientos de la medicina tradicional, los cuales son aprendidos de forma práctica y de generación en generación. Otra diferencia entre los dos tipos de medicina es el espacio en el que curan, la medicina convencional se ha practicado en espacios construidos específicamente para su aplicación, mientras la medicina tradicional es aplicada en espacios del hogar o en contacto con la naturaleza.

Casa de la cacica

La Casa de la cacica es una construcción del siglo XVI donde vivieron varios caciques, actualmente alberga la Biblioteca Infantil BS. El inmueble destaca en el panorama histórico de América, por ser uno de los pocos edificios en el hemisferio en el que se puede apreciar la transición de las tradiciones indígenas de construcción hacia las técnicas traídas por los europeos. Las diferentes técnicas se pueden apreciar en la ventana con un marco en alto relieve, así como el tamaño de los ladrillos; la puerta tiene un arco románico. Se le llama Casa la cacica ya que fue gobernada por doña Catalina de Peralta, esposa de Diego de Mendoza, quien era el cacique de Tamazulapan. También se la llama de esta manera porque representa el gobierno de las mujeres en los pueblos de la Mixteca. Por ejemplo, doña Faustina Pimentel fue cacica alrededor de 1736. Los ladrillos de los muros son de piedra caliza. Sus cimientos son de mármol rosa, un material único de la región. Está construida sobre una loma artificial con el propósito de evitar inundaciones en épocas de lluvia.

La Casa de la cacica fue un palacio de gobierno para los *N̄uu savi*, hoy conocidos como mixtecos. Alojó a los caciques de la región desde el siglo XVI hasta el siglo XVIII, posteriormente cayó en el abandono. En 2002, la fundación Alfredo Harp Helú, en colaboración con el pueblo de Teposcolula, comenzó su restauración. Los trabajos de restauración y rehabilitación terminaron en 2012. Antes de su restauración,

el espacio se encontraba abandonado y era utilizado como basurero y establo.

Alarcón

Se le denomina Alarcón a un manantial de aguas de libre alumbramiento, se encuentra aproximadamente a un kilómetro al sur poniente de la población. El agua se obtiene de los cerros de Buena vista y el peñasco, junto con los parajes Yonobide y llano grande. Estas zonas abastecen todo el año el Alarcón. El manantial esta bordeado por cuatro muros de piedra donde se encuentran los brotes o alumbramientos de agua, hay pequeñas alcantarillas en forma de bóveda de cañón. El agua de los diferentes brotes se vierte a un estanque central, de ahí se distribuye a la parte baja hacia el poniente, donde se encuentra un abrevadero y se ocupa para el consumo humano y de los animales de pastoreo.

Anteriormente era un espacio muy transitado, mantenía la comunicación con la comunidad de San Vicente Nuño. Las personas daban de beber a sus animales y también era para consumo humano. Un espacio muy concurrido, cuenta la leyenda que el señor Luis o Juan de Alarcón mandó a construir un muro, dejando un solo acceso a los manantiales. Se cuenta que tenía nueve hijas, la construcción del muro fue porque quería que sus hijas tuvieran un espacio privado para su aseo personal, ya que era paso para llegar al pueblo. Se cuenta que cada uno de los manantiales tiene un sabor diferente. Esto porque el lugar, en

agradecimiento, adoptó la personalidad de cada una de las hijas, reflejándolo en un sabor diferente. Cabe mencionar que los sabores de los manantiales no son tan contrastantes como los de las frutas.

Actualmente el espacio se encuentra cerrado y a cuidado de los pobladores circunvecinos, el agua se distribuye entre los pobladores y en la escuela cercana. Es importante mencionar que el estanque exterior a los nueve manantiales, ahora se encuentra restringido.

Tandaa

Tania Santiago Cruz

Tandaa es un manantial de aguas puras y limpias, de libre alumbramiento, y gracias al abundante recurso que posee se le construyó una alcantarilla. La lengua mixteca es muy tonal y el nombre de Tandaa puede variar en significado de acuerdo a su pronunciación. Si se lee rápido Tandaa sería cuchillo filoso, y si se lee lento, con un acento en la letra *a* sería costal de ixtle. Tandaa en mixteco es un lugar de casamiento, lugar donde nace el agua. Una leyenda del lugar dice que quienes beban agua de Tandaa a Teposcolula regresarán.

Este lugar cobra auge entre los años 60's y 70's, el dueño del lugar, don Vicente Ramírez, le dio una nueva vida a Tandaa. Creó un lugar de recreación, lo equipó con cocinas, pista de baile y en la capilla se hacen grandes barbacoas y grandes fiestas. Fue gracias a este hombre que Tanda cobró vida e importancia, convirtiéndose así en uno de los sitios más represen-

tativos de Teposcolula.

Un hombre de edad ya avanzada me platicó, posiblemente entre 1900 o 1920, que en el cerro de Tandaa si se llegaba a escarbar del tamaño de una mandarina, el agua brotaría en abundancia, pero hasta la fecha no se ha realizado tal acción.

Barrios de Teposcolula

Diana Itzel Silva López y Jesús Espinosa Cruz

La comunidad de San Pedro y San Pablo Teposcolula se divide en barrios, mejor conocidos como la sección cuarta, y consta de cinco barrios: Yodonocuito, Yucunindee, Yucumeza, El molino y La campana. No hay alguna fecha con precisión de la conformación y designación de los barrios, pero se tiene registro que se fundaron los barrios alrededor de 1913, con personas de los diferentes pueblos circunvecinos, que llegaron en busca de trabajo con los hacendados de aquel tiempo. Es por ello que para no viajar a sus comunidades de origen, empezaron a construir sus pequeñas casas, llegando a poblar la comunidad.

Dentro de sus quehaceres está la participación cultural y social que nos relatan los adultos mayores:

Barrio de La campana

Es un barrio perteneciente a la sección cuarta de San Pedro y San Pablo Teposcolula, con un aproximado de 90 habitantes que laboran como campesinos y ganaderos. El nombre del barrio La campana tiene su origen porque en un cerro cercano se encontraron dos piedras de gran tamaño que al chocarlas con alguna otra roca producían un sonido casi idéntico al que emite una campana. Originalmente se encontraron dos piedras, pero en la actualidad sólo se encuentra una en el sitio, por lo que se desconoce el paradero de la otra piedra. Se especula que se la han llevado per-

sonas ajenas a la comunidad.

La fiesta religiosa en honor a la imagen católica del patrón del barrio se celebra el 26 de junio. Dentro del territorio se encuentra una zona arqueológica, la cual se conoce como Yucunda, o como el Pueblo viejo. Según los antepasados, ahí se ubicaba el pueblo de Teposcolula.

Cabe resaltar que dicho barrio no cuenta con alguna institución educativa, social o centros de información.

Barrio El molino

Es un barrio que se encuentra en la sección cuarta de la población de San Pedro y San Pablo Teposcolula, con aproximadamente 100 habitantes, la mayoría se dedica al cultivo del campo y ganado. Las mujeres se dedican a la elaboración de pan, queso, tortillas de forma artesanal y producción de huevo criollo. Según las personas longevas, se conoce como barrio de El molino porque anteriormente en la zona se encontraba una hacienda nombrada San José, la cual tenía un molino grande que molía trigo y funcionaba con ayuda del agua. Con el paso de tiempo, la hacienda y el molino se fueron deteriorando, hasta quedar en la ruina total. Su festividad religiosa se celebra el 12 de diciembre.

Por otro lado, el barrio cuenta con una cancha deportiva, una escuela de nivel preescolar y un salón de usos múltiples. Actualmente se encuentra una propiedad lejana, la última vivienda del barrio. Se trata

de un rancho con huertos de árboles frutales, una pequeña granja de huevos criollos, entre otras cosas; una tabiquería con horno de leña y pateo para la elaboración de tabiques rojos. La dueña del lugar, Lucía Bautista Espinoza, conoce historias de los tiempos de los carrancistas. Los soldados transitaban por los caminos donde se ubica el rancho para llegar a otros pueblos y adquirir poder, ya que Teposcolula también vivió una revolución conocida como la decena o época trágica. Menciona que algunos de sus familiares participaron en aquella revolución. La señora Lucía tiene conocimiento sobre la medicina tradicional, basada en plantas, remedios caseros, baños de agua y de vapor, plastas de barro, sobamientos del cuerpo por algún padecimiento de la mollera o alguna otro malestar, entre otros remedios. Antes así curaban a las personas enfermas, ya que no había medicina ni doctores. Por otro lado, cerca de este lugar existe un área con posas de agua abundante, que fueron creadas por la misma naturaleza, y son conocidos como los cajetes o las piletas. Ahí acuden personas y turistas para conocer y pasar un día agradable.

Barrio de Yucunindee

Es un barrio que pertenece a la sección cuarta de San Pedro y san Pablo Teposcolula, con aproximadamente 110 habitantes. Las personas laboran en el campo y otros se dedican al ganado. Se dice que entre el pueblo de San Juan Teposcolula y el barrio de Yucunindee surgió un problema por el territorio. Por eso

a algunos barrios de Teposcolula se les denominan como comunales. Su nombre proviene del mixteco que significa Cerro de agua, ya que abastece al mismo pueblo de Teposcolula y a su barrio. Cuenta con instituciones académicas, una primaria y un preescolar. La fiesta religiosa se celebra el 24 y el 25 de diciembre.

Barrio de Yucumeza

Un barrio perteneciente a la sección cuarta, territorio de San Pedro y San Pablo Teposcolula, con un total de 130 habitantes. La mayoría de las personas laboran en el cultivo del campo y con el ganado. Algunas mujeres se dedican a la elaboración de alimentos artesanalmente, como pan, tamales, tortillas y dulces típicos de la región, entre otros. Yucumeza significa cerro y mesa plano. En el cerro existen instituciones educativas como la primaria, que también es albergue, y un preescolar. Su fiesta religiosa se celebra el 16 de julio.

**ALGUNOS ELEMENTOS CULTURALES,
TRADICIONALES Y RELIGIOSOS**



El Señor de las vidrieras

Miguel Zárate Santaella

Cuenta la historia que una caravana de arrieros traían la encomienda de entregar dos bellísimas imágenes: la de la Virgen de la Asunción de María, a Teposcolula; y un Cristo crucificado, para la ciudad de Tlaxiaco. Venían por el camino real, principal ruta de transporte entre la sede pontificia y la prospera Mixteca. La fecha no se tiene precisa, aunque se presume fue a principio del siglo XVII. Al llegar a Teposcolula, les ofrecieron hospedaje en el hospital de indios, hoy Casa del pueblo. Entregó la comisión una carta explicando la transferencia, y los religiosos llamaron con las campanas al pueblo que se congregó fervoroso para conocer a la santísima imagen, que sería desde ese día el tributo de su devoción.

Después del descanso, al siguiente día, la caravana partió de Teposcolula, llevándose al Cristo. Aquí el paso de los años confunde los detalles, resultando las siguientes versiones: 1.-Por un error se confundieron los cajones, dejando equivocadamente el Cristo y se llevaron a la virgen. 2.-La comisión que traía estas imágenes, al hacer entrega de la Virgen María a Teposcolula, sintió mucho peso en el cajón que contenía al Cristo, y fue imposible cargarlo con las mulas. 3.-Al cargar el cajón sobre el lomo de la mula, ésta tuvo un repentino temblor, cayó al piso y murió instantáneamente. Al momento consiguieron otra mula que tuvo la misma suerte. A la tercera mula muerta, sin más causa aparente que el contenido de la carga, optaron

por dejar al Cristo y llevar la Virgen a Tlaxiaco, esperando una mejor ocasión para el cambio.

Conglomerado el pueblo en la Santa Iglesia de Teposcolula, y con la sorpresa por el acto sobrenatural con que determinaron intercambiarse las imágenes, procedieron a abrir la caja y a sacar a la misteriosa imagen que los escogía. Al levantar la tapa de madera, la imagen estaba cubierta con una capa de hielo densa, fina y pura como el cristal. Los principales agrupados, al ver el nuevo hecho insólito, exclamaron: “¡vidrio, vidrio!”, por lo que pueblo y frailes decidieron darle en nombre a este Cristo, el Señor de las vidrieras.

Con el paso del tiempo, la veneración fue creciendo cada vez más, y su fama de milagroso llegó a nuevos lugares. Atrajo fieles necesitados de vida, salud, lucidez y prosperidad, acumulando así testimonios de la veneración al Señor de las vidrieras. Y se le sumaban cada vez más personas por los incontables milagros concedidos. Dichos exvotos constituyen un conjunto de objetos materiales consagrados a Dios, hijo crucificado, y tienen por consiguiente doble propósito: son ofrendas de gratitud o devoción y un testimonio de la ayuda recibida. Y puede ser desde la expresión más humilde hasta la más esplendorosa.

La forma más popular de los exvotos son cuadros en madera o latón que explican una situación o suceso que se superó y se convirtió en el motivo de la ofrenda. En el camerino o nicho de nuestro Señor de las vidrieras hay muchos exvotos, algunos de ellos son reproducciones artesanales o comerciales de una

parte del cuerpo, corazón, brazo, pierna o pie. Otros exvotos son objetos relacionados con una enfermedad, como un par de muletas, una silla de ruedas o algún material removido del cuerpo humano. También los hay de prosperidad: casas, automóviles, títulos universitarios, entre otros.

La celebración al Señor de las vidrieras es la fiesta principal del pueblo de San Pedro y San Pablo Teposcolula. Se festeja el primer viernes de Cuaresma (fecha variable entre febrero y marzo). Inicia con un novenario en el que participan todos los sectores sociales. Organizados, ofrecen sus ruegos al Cristo, agradeciendo al mismo tiempo las bendiciones y favores recibidos durante todo el año. Inicia el cabildo municipal y los trabajadores del ayuntamiento, seguido de los taxistas del sitio Tandaa, transportadores turísticos Teposcolula, grupo de albañiles y chalanos, agrupación de comerciantes, profesionistas, grupo de materialistas, sitio de taxis San Pedro y San Pablo, y finalizan los campesinos el martes anterior al Miércoles de ceniza.

Cada novena inicia el día con repique de campanas y quema de cuetes. Las mañanitas a las 06:00 am. Traslado en andas por las principales calles de la población, con la imagen pequeña del Cristo al palacio municipal o al establecimiento donde labora la agrupación o algún integrante de la misma organización. A la imagen la acompañan con música todo el día. Alba de las 12:00, con música y repique de campanas. Calenda por las principales calles de la población que culmina en el templo para la celebración euca-

rística. Al finalizar la eucaristía se ofrece un convivio con ponche, atole, café o té, tostadas, pozole, tamales o molletes, música de banda y quema de toritos, castillo de luz y juegos pirotécnicos.

La fiesta, por ser la más grande y compleja, se coordina entre los padrinos (mayordomos), párroco y la sociedad del Señor de las vidrieras. Los padrinos o mayordomos se encargan de todo lo religioso: acompañamiento de la cera en la casa de quien ofreció la labranza de velas; celebraciones eucarísticas concebidas el Miércoles de ceniza, jueves y primer viernes de cuaresma, en éste último día hay reparto de estampas bendecidas. Recibimiento de los peregrinos y paisanos en la entrada del pueblo el miércoles y jueves por la mañana, y comida a todo el pueblo y visitantes los mismos días. Baile ofrecido a los peregrinos el miércoles, y procesión con el Señor de las vidrieras el viernes por la noche.

Por su parte, la presidencia coordina, con sus regidores, diferentes actividades culturales, deportivas, social-recreativas, artesanales, por citar algunas. Además, hay conciertos con cantantes y orquestas de reconocimiento estatal o nacional y ballet folclórico de diferentes estados. Hay baile el jueves y rodeo baile el sábado, junto con una expo feria, carrera de caballos, ciclismo, torneo de basquetbol y futbol. Además de una exposición de autos modificados, entre otras actividades.

Consagración

A nuestro Señor de las vidrieras

¡Oh, Señor de las vidrieras!
con filial cariño vengo
a ofrecerte este día
cuanto soy y cuanto tengo:

Mis ojos para mirarte,
mi voz para bendecirte,
mi vida para servirte,
mi corazón para amarte.

Acepta, señor, este don
que te ofrece mi cariño
y guárdame como a un niño
cerca de tu corazón.

Aunque el dolor me taladre
y haga de mi un crucifijo
que sienta que vas conmigo
que yo sienta ser tu hijo.

En la dicha, en la aflicción,
en mi vida, en mi agonía,
mírame con pasión,
no me dejes señor mío.

(Colegió Bíblico Apostólico)

Mi Señor de las vidrieras

Gracias, señor, muchas gracias
hoy quiero darte a ti,
mi Señor de las vidrieras,
por tu infinito amor.

Tu pueblo hoy te aclama
con fe y devoción
porque eres tú señor,
nuestro guía en el andar.

Hoy quiero ofrecerte
mi vida a tus pies
Oh, Señor de las vidrieras,
ten piedad de nuestro ser.

Permite, señor,
tu rostro contemplar
no quiero irme lejos
sin poderte yo mirar.

Señor de las vidrieras
fomenta nuestra fe
perdona nuestras culpas y danos
tu bendición.

Canto al Señor de las vidrieras
Autora: Clemencia Zárate Herrera

Festividades que se realizan durante el año

Armando Morales Ábrego

El primer domingo de enero es la labranza de velas de cera que se acostumbra a realizar en honor al Señor de vidrieras, para así encenderlas en la procesión del Primer viernes de cuaresma. Esta festividad empieza el Miércoles de ceniza, que es movable, puede ser en el mes de febrero o a principios de marzo.

La labranza se realiza en una casa particular que previamente lo solicitó a la sociedad del Señor de Vidrieras, y es la encargada de organizar todo lo necesario para la labranza. El compromiso de los caseros es variado, según su gusto y posibilidades, ya que la costumbre es solicitar a vecinos, amigos, o familiares que apadrinen la labranza y así se convierten en compadres del evento. Los caseros invitan a la población para que los acompañen a hacer las velas durante el día. La costumbre es ofrecer el desayuno que consiste en servir café, atole, chocolate y pan. Posteriormente es servido el pozole, tamales o algún guiso del gusto de los caseros.

Previamente la sociedad ya tiene listos los casos con cera de abeja para empezar a bañar los pabilos a las personas que lo soliciten. Para hacer una vela se necesitan entre ocho y doce bañadas, y paseadas, para que se enfríen. Durante el día van llegando las personas que desean cooperar con cera o dinero para la compra de la misma, y eso se anota y se les extiende un recibo por la cooperación. Mientras se elaboran las velas, hay música con banda, conjunto o sonido, y se

reparten refrescos, cervezas, aguas de frutas o curados de aguardiente, según los gustos. De dos a cinco de la tarde se sirve la comida que ofrecen nuevamente los caseros; normalmente es arroz, mole negro con frijoles refritos o chiles rellenos, platillo especial de Teposcolula. Un poco más tarde se termina la labranza y se anuncia cuántas se hicieron, normalmente son entre 1800 y 2400 velas durante el día. Los padrinos que elaboraron sus velas las adornan con flores y listones para el paseo de las velas, que se realiza una vez terminada la labranza.

Estas velas fueron amarradas en mazos de 20 cada uno, para ser guardadas en un cuarto especial que tienen los caseros. Se reúnen en el cuarto, sociedad, padrinos, caseros y familiares para los agradecimientos y para que no se pierda esta costumbre tan arraigada en Teposcolula, y también se menciona la familia que va a apadrinar la labranza el próximo año. Se invita a los presentes a que acompañen al paseo de la velas por las diferentes calles de la población. Van acompañados por la banda de música de viento, cohetes y luces de colores. Una vez terminado el paseo, los padrinos de cera y caseros se reconocen como compadres, se dan un abrazo en señal de respeto y cariño, y ofrecen a los asistentes galletas, rompopé, jerez, vinos y dulces, según sus gustos. Además del baile tradicional que ofrecen los padrinos de cera a todos los presentes, que es amenizado por conjuntos tradicionales de la población. Al otro día, los caseros brindan una comida a sus nuevos compadres de cera y a la sociedad del Señor de vidrieras, y agradecen que

todo lo planeado haya salido bien, para así dar por terminado su compromiso. Esta tradición tan arraigada en nuestra población tiene mucho tiempo, pues cuentan nuestros antepasados que ellos esperaban algunos años para que les tocará el turno para hacer la labranza en su casa.

Actualmente se realizan labranzas para niños en la biblioteca (Casa de la cacica) la tercera semana de octubre, para que los niños elaboren sus velitas, y las mamás que los acompañen hagan sus veladoras para el día de muertos. Todo esto con la finalidad de transmitir la tradición de generación en generación.

Festividad del Primer viernes de cuaresma

La festividad del Primer viernes de cuaresma en Teposcolula, en honor al Señor de Vidrieras (fecha variable entre febrero y marzo), inicia con un novenario en el que participan todos los sectores sociales bien organizados para agradecer bendiciones y favores durante el año.

Novenario

El primer novenario le corresponde a la autoridad municipal, iniciando al alba con nutrida cohetería y banda de viento. Posteriormente se conducen al municipio, donde colocan una réplica del Señor de vidrieras todo el día, con música de viento. Ahí esperan la hora para la calenda, y recorren las principales calles de la población, acompañados por el cabildo y sus

familiares, hasta que llegan a la iglesia, donde se celebrara la misa de acción de gracias. Después de la misa, el ayuntamiento ofrece a los asistentes un convivio para agradecer su participación. El segundo novenario es según la programación de la sociedad del Señor de vidrieras. Podría ser como el ejemplo siguiente: Servicio de taxis Tandaa, del sitio Jardín municipal, Servicio de transportes turísticos y de pasaje, Servicio de taxis San Pedro y San Pablo jardín municipal, agrupación de albañiles y chalanes, agrupación de comerciantes, agrupación de profesionistas, agrupación de materialistas, agrupación de campesinos.

Todas las agrupaciones mencionadas reciben la réplica del Señor de vidrieras y esperan la hora para su calenda y misa en el templo de la población, como el ejemplo del primer novenario.

Miércoles de ceniza

El Miércoles de ceniza hay varias actividades por parte de la autoridad municipal, padrinos de la festividad, sociedad del Señor de vidrieras y párroco de la localidad. A las 6.00 a.m. comienza el repique de campanas y la cohetería, además tocan las mañanitas en varias modalidades. Hay dos bandas de viento alternándose, una de ellas se dirige a la casa donde se realizó la labranza. Donde se sirve un desayuno para los representantes, posteriormente se llevan las velas a la iglesia en procesión. La segunda banda de viento se dirige al arco de la cuarta sección para recibir a los paisanos que vienen de varias partes, y a los ciclis-

tas del Estado de México que vienen en peregrinación. Autoridades y padrinos de la festividad les dan la bienvenida, y se trasladan en procesión a la iglesia, a la misa del Miércoles de ceniza.

Terminando la misa, los padrinos invitan a todos los presentes a una comida en su casa. Es una costumbre servir torta de camarón, arroz, frijoles, refrescos, aguas frutales y cervezas. Por la tarde, se realiza el acostumbrado paseo de flores, que consiste en un recorrido por las principales calles de la población, llevando la imagen de nuestro señor y una calenda de carros alegóricos, mojjangas y marmotas, además van también dos o tres bandas de música para alegrar el recorrido. Por la noche del mismo día, los padrinos ofrecen el baile de calenda con grupos de la región o de otras partes, atendiéndolos con galletas típicas de la región, así como rompopo, jerez y otras bebidas. Todo termina casi al amanecer.

Jueves

El jueves temprano comienzan con las mañanitas a nuestro Señor de vidrieras, entonadas por dos bandas de viento, una nutrida cohetería y repique de campanas. A las 10.30 es el recibimiento de los peregrinos que vienen de Chipilo, Puebla, y otras localidades, por parte de la autoridad municipal, padrinos de la festividad y sociedad de nuestro Señor, que asisten en procesión a la misa de calenda. Esta misa normalmente es celebrada por varios sacerdotes. Al término de la celebración, los padrinos reparten estampas de

nuestro Señor de vidrieras. Nuevamente los padrinos invitan a los presentes a la comida en su casa, donde se sirve el tradicional mole negro, acompañado de arroz y frijoles negros, para aproximadamente 800 o mil personas, en varias tandas.

Después de la comida, la autoridad municipal organiza un programa socio cultural con bailables típicos de la región (guelaguetza), y otros eventos. Por la noche hay un baile en la explanada municipal, con dos de las mejores orquestas del momento. En este baile normalmente se paga o también puede ser gratuito, según lo programe la autoridad municipal.

Primer viernes de cuaresma

La festividad religiosa más importante. A las 6:00 am comienzan las mañanitas a nuestro Señor de vidrieras, entonadas por varios de los presentes y acompañadas con mariachi de reconocida calidad, ofrecida por alguna familia en particular.

Al medio día, misa concelebrada en honor a nuestro Señor de vidrieras. Con profunda devoción, asisten los feligreses y peregrinos que vienen de varias partes México, Puebla, Estado de México, Chipilo Puebla, Veracruz, Oaxaca, y otras ciudades. Es tanta la participación de feligreses, que la misa en algunas ocasiones tiene que celebrarse en la capilla abierta, para darle más realce a la festividad del Primer viernes de cuaresma. Con este sencillo análisis de cómo es la festividad del Primer viernes de cuaresma en Teposcolula, terminamos la primera parte. Ahora nos falta cómo se

organiza, cuáles son los preparativos, quiénes intervienen y cómo se llevará a cabo.

Organización

Las personas que desean apadrinar la festividad del primer viernes, hacen su solicitud a la sociedad del Señor de vidrieras, por lo menos con algún tiempo para que se preparen ambas responsabilidades. La sociedad les informa cuáles son los requisitos para llevar a cabo la petición y así puedan llegar a un acuerdo.

En su participación, los padrinos en Miercoles de ceniza, proveen comida para los asistentes y hay una calenda (paseo de flores) por las diferentes calles de la población. Un baile de calenda en casa del padrino o madrina. El jueves, misa de calenda con la participación de uno o varios sacerdotes, acompañados con música de viento o mariachi, y repartición de imágenes del Señor de vidrieras y comida en casa de los padrinos.

¿Quiénes intervienen?

- Comité de la ciudad de México. Comité de la ciudad de Puebla.
- Comité de la ciudad de Oaxaca.
- Autoridad municipal.
- Párroco de la población.
- Y futuros padrinos de la festividad.

Para planear la festividad y aceptar las responsabilidades, hay una junta a la que convoca la sociedad en el mes de noviembre. Cooperación económica de los comités y sociedad para la compra de cera de abeja para la labranza, contratación de una banda de música por tres días, cohetes y castillo. La autoridad municipal contrata una banda de música para sus diferentes eventos socio culturales y seguridad en todos los espacios a realizar. Hay una exposición, cultural, artesanal y agrícola preparadas para estas fechas. Organización de torneos de basquetbol, futbol, carrera de bicicletas, carreras de caballos, juego de pelota mixteca y el rodeo baile de media noche.

Los padrinos contratan una banda de música para sus compromisos de festividad, cohetes y castillo si así lo prefieren. Papel picado multicolor para adornar las principales calles de la población y el atrio de la iglesia. Invitación a amigos, compadres, vecinos y familiares cercanos para ayudar en los preparativos del compromiso adquirido durante la fiesta (getza).

Por la noche del viernes, la sociedad del Señor de vidrieras se encarga de la coordinación de los actos religiosos, como ya es costumbre. Terminan con la solemne procesión de la venerada imagen, por las calles del primer cuadro de la población. Llegando al atrio es la quema del castillo, hay luces de colores y nutrida cohetería, con eso concluye la procesión, que tiene una duración aproximada de tres a cuatro horas. Al final pasan a la iglesia para despedirse de nuestro Señor de vidrieras.

El sábado se realizan los juegos pendientes de

los días anteriores, de basquetbol, futbol, carrera de caballos, pelota mixteca y exhibición de carros modificados. Además de un foro cultural por parte de la autoridad municipal.

De esta forma se da por terminada la festividad del Primer viernes de cuaresma.

Música prehispánica y contemporánea en Teposcolula

Lo primero que musicalmente tuvo el ser humano fue su instrumento fonador: su voz. Y desde el principio el cantante fue, es y será un mediador que transmite una fuerza que lo atraviesa. Después vinieron los instrumentos más rudimentarios, hasta la evolución musical que podemos conocer hoy a través de la historia de la música.

Lo anterior es de vital importancia, sobre todo cuando se trata de aclarar y resaltar que la música, en la antigüedad, casi tenía una función exclusivamente sacra. Si existía algún tipo de música profana era de un índice mínimo, de forma tal que lo musical giraba en torno a lo litúrgico y a las celebraciones culturales del pueblo.

En Teposcolula se usaron varios instrumentos musicales para amenizar las faustosas misas que se celebraban en la capilla abierta, en un espacio exclusivo para músicos, situado en el lado sur de la capilla; y otro para los cantores en el lado norte, justo arriba de todo el transepto. Y se lograba un sonido agradable y refinado.

Se usaban los siguientes instrumentos musicales: Clarinetes y pentalones de sonidos graves y pastosos, adornados con caritas de barro en la embocadura. El huehuetl, el timbal, trompetas de guaje o corteza, con sonajas de varios sonidos, sacabuches (una especie de trombones de sonido alto), un chichahuastli o raspador de ranuras horizontales (güiro), un cántaro grande de barro con pañoleta para sonidos de percusión, trompetas de varios sonidos y un caparazón de tortuga para sonidos de percusión.

Todos estos instrumentos se usaron en las celebraciones eucarísticas importantes que realizaron en la capilla abierta.

Las comunidades cristianas se comenzaron a congregarse para la celebración común de su adoración a Dios a través de una división del día en varias horas, netamente sacra, con la fina intención de bendecir a Dios a través de la liturgia. Estas horas eran:

Maitines, hacia la media noche. Prima, antes de la madrugada. Oficio de lectura, después de prima. Laudes, al amanecer. Tercia, a la mitad de la mañana. Sexta, al medio día. Nona, a la mitad de la tarde. Vísperas, al caer la tarde. Completas, antes de dormir. Eucaristía, acción de gracias, teniendo en cuenta que esta tiene su división interna en melodías correspondientes al propio y al ordinario.

Música y danza tradicional de teposcolula

May Alberto López Cruz

Desde los primeros inicios de la transformación espiritual y religiosa del *ñuu saavi*, se cambió el sitio de los pueblos y la lengua. Comenzó el tiempo de una nueva sociedad mestiza. Las culturas europeas ejercieron influencia en la forma de vida y las nuevas costumbres se fueron adoptando. Los que llegaron nos trajeron lo mejor de ellos y los que estaban nos legaron lo dominante que tenían, y nos llamaron mixtecos. Naturales y españoles convivieron en la época colonial en armonía y al servicio de la nueva sociedad de Teposcolula, gobernada por caciques naturales del *Yyu Vitayuu*.

Durante la colonia hubo nuevas formas de expresiones sociales que se fueron repitiendo hasta tomar una forma tradicional rica en folclore. Un claro ejemplo de esa sólida expresión cultural es la música y bailes tradicionales de Teposcolula, que conjugan elementos de danzas y rituales antiguos mixtecos con bailes cortesanos de Europa, y que con el transcurso de las tendencias y modas, a lo largo de más de quinientos años, han evolucionado y han formado nuevas formas de expresión musical y dancísticas propias.

El mariachi oaxaqueño

En Teposcolula y todas las mixtecas se aprecian por doquier los grupos tradicionales de música lírica de cuerdas, conocido como mariachi oaxaqueño,

donde el violín es el corazón de la música, y se acompaña de guitarras, vihuelas, guitarrón y/o contrabajo. Comparte su formación tradicional con regiones de Jalisco, Nayarit, la tierra caliente michoacana, guerrerense, las huastecas y Puebla. Tienen sus orígenes durante la mezcolanza de las tradiciones indígenas con las europeas, y toma forma a lo largo de la época colonial, en un estilo musical que ha perdurado por varios siglos.

Los primeros instrumentos musicales que llegaron a México fueron las guitarras, traídas por españoles mendicantes y de clase baja durante las expediciones de Cortés. En el siglo XVI, en España, la guitarra estaba asociada a las clases populares y muchos de los españoles que llegaron a América trajeron consigo la guitarra de cuatro cuerdas.

Dentro de un sincretismo cultural, los primeros evangelizadores utilizaron la música como uno de los elementos necesarios para comunicar y desarrollar los medios de aprendizaje doctrinal, y usaron instrumentos españoles. Los nativos fueron instruidos mediante conciertos comunitarios que servían para enseñarles a ejecutar los instrumentos y para acompañar las misas cantadas. Algunos frailes de la época daban testimonio de la cantidad de indios que en pocos días superaban en ejecuciones técnicas a sus maestros, plenos y convencidos de que la música era divina.

En la Nueva España comenzaron a producirse instrumentos de cuerdas que fueron suplantando a los antiguos. Estos instrumentos en poco tiempo fueron

valorados por los indígenas, que luego se encargaron de reproducirlos y crear variaciones de los mismos. De ahí se inspiraron para la creación de la vihuela mexicana, a finales del siglo XVI; del guitarrón, en el siglo XVII, y de múltiples jaranas.

A mitades del siglo XVI, llegaron a México los primeros violines o instrumentos de cuerda flotada llamados rabel, que predominaron durante toda la colonia, en conjunto con las guitarras y arpas. Estos se integran inmediatamente a los ritos cotidianos religiosos, velorios, matrimonios, bautizos, ceremonias oficiales, particulares, así como en la reminiscencia de danzas comunitarias autóctonas. “Esto explica que en México se hable de música indígena y mestiza en violín que, aunque no existiera en la época prehispánica, tiene su nombre por la etnia que la produce” (Ana Zarina Palafox Méndez).

De acuerdo a la oralitura de Teposcolula, el mariachi primitivo trasmutó del siglo XVI hacia el siglo XIX, y se consolidó como se le conoce actualmente en el siglo XX. En la parte alta de la Mixteca, las memorias de los ancianos dan fe de músicos ejecutores del mariachi hacia 1700. “Con el Mtro. Feliciano López y varios maestros de Teposcolula, quienes enseñaban la música de sus ancestros a sus descendientes y que iban a tocar a los pueblos de la comarca durante sus fiestas patronales.” La música de la *Danza de las máscaras* y los cantares de la fiesta de La cuelga vienen de esa raíz, mientras que la música corrida, las mazurcas y los xiotes se iniciaron durante la época del México independiente.

A finales del siglo XIX sobresale el maestro Cipriano, músico lírico que se destacó por instruir y difundir el son por toda la Alta. Fue instructor de violín y guitarra al estilo tradicional de la época (empírico). “Muchos de sus discípulos venían de los pueblos vecinos para aprender del maestro, los de aquí y los del rancho fueron varios, luego esos que aprendieron hicieron sus mariachis y había mariachis en todos los pueblos.”

Para el siglo XX había en Teposcolula muchos músicos, algunos maestros fueron: Simitrio Cruz, Rosendo Cruz, Vicente Maldonado, Trinidad Castro, Simón Santiago, Pablo González y Demetrio Cruz; los maestros Eugenio y Ángel de san Vicente Nuño; Tamayo de San Miguel Tixa. Desde 1980 a la fecha, el maestro lírico tradicional, don Timoteo López Galindo, es recopilador de la música tradicional de la Danza de las máscaras, los cantares de la fiesta de la Cuelga y los sones tradicionales del pueblo.

Los Gorriones de Tandaa

Los Gorriones de Tandaa son un mariachi oaxaqueño, oriundo de San Pedro y San Pablo Teposcolula, y fue fundado en 1995 por el músico lírico tradicional, Timoteo López Galindo, y sus hijos. Se conforma por cinco integrantes que ejecutan instrumentos de cuerdas, violín, guitarra, guitarrón y vihuela. Interpretan música popular tradicional mexicana, canciones oaxaqueñas, sones mixtecos, cantares, corridas, mazurcas, valsés y boleros.

Dentro de su acervo musical tienen una compilación de música antigua Mixteca, hecha de 1972 a 1980 por el mismo fundador, la cual se toca para la ejecución de la danza de las máscaras de la misma comunidad, los días 29 de junio, cinco y seis de agosto, y en fechas especiales de cada año, de acuerdo con las costumbres. Otro de los legados es la recopilación de los sones, bailes y cantares de la fiesta de la Cuelga y de la entrega de los santos.

Los gorriones de Tandaa han participado desde su consolidación en distintos eventos sociales y culturales, a nivel local, regional, estatal y nacional. Se han involucrado con las instituciones educativas locales en encuentros culturales y concursos escolares dentro y fuera de la localidad. Han contribuido en la promoción y difusión de la cultura, costumbres y tradiciones de Teposcolula, en diferentes foros y medios masivos de comunicación: radiodifusoras, reportajes, televisoras locales, investigaciones universitarias y en redes sociales.

El acervo musical

La música que se utiliza para acompañar la tradición de la danza de las máscaras se compone por las siguientes piezas, que se describirán según el orden de antigüedad.

Danzas: *La Danza de la culebra* se compone por una marcha mexicana para enredo y un modo prehispánico a nueve viento. La Danza de la granada se compone por un modo prehispánico a la fertilidad para

tejer la granada y una marcha mexicana para tejer la mariposa. Las contradanzas: contradanza a dos tiempos para canasta y canastitas, contradanza para estrella y saludo, contradanza a dos tiempos para hoyos y balanceados. Las cuadrillas: cuadrilla para cambio de lugares, cuadrilla a cuatro tiempos para crucero, cuadrilla a dos tiempos para molinetes, cuadrilla para arcos, cuadrilla a dos tiempos para pechos y espaldas. La marcha es un estilo genérico del siglo XIX, propio de las marchas de México del periodo de don Benito Juárez.

La música que acompaña las fiestas religiosas y profanas son los cantares de La cuelga. Los cantares más populares son *El panadero*, *La botella*, *El toro y la vaca*, y *Las calabazas*. Los sones: tres subgéneros de son, música corrida o corridas. Mazurcas y xiotes, estos son sones que colocan al violín como instrumento principal, acompañado de bajos y rasgueos. Otros géneros de música favoritos de la gente de Teposcolula son las rancheras, boleros y vals, que se ejecutan actualmente en las fiestas de la Cuelga.

La fiesta de la cuelga

Esta usanza surge en el siglo XVI, ante la necesidad de erradicar rituales que no eran aprobados por el cristianismo. Dentro de las tradiciones indígenas, estaba el uso de representantes de los dioses en la tierra. A estos representantes se les trataba como al dios al que se les brindaba tributo; se le presentaban ofrendas, se le hacían rezos y se cantaba en su honor. Los del pueblo iban y les llevaban ofrendas y alguien

daba un discurso en su nombre, y al final los entregaban al sacrificio.

Para los españoles dichas prácticas resultaban diabólicas, por lo que tuvieron que suplantarlas por algunas muy similares, apegadas a las costumbres de las sociedades europeas. Aun con grandes esfuerzos, algunas de estas tradiciones no pudieron erradicarse, y los evangelizadores tuvieron que conjugarlas y reacomodarlas. Hoy en día muchas de ellas se siguen celebrando, enriquecidas en folclore. Las *guelaguetzas* en Oaxaca son un claro ejemplo del arraigo de las tradiciones prehispánicas en las sociedades de la época colonial, que se resistieron a renunciar del todo a las tradiciones de los ancestros. Hoy, una de las fiestas más grande de América, La *Guelaguetza*, es presidida y se hace en torno a una mujer indígena, la representante de la diosa *Centeol*.

La Fiesta de la *cuelga* es una tradición doméstica arraigada en las familias campesinas de la Mixteca Alta de Oaxaca. Es una veneración espiritual del nombre y memoria de los santos, a través de los seres queridos. Se basa en los principios de la manifestación recíproca de respeto y amor al prójimo, celebrado socialmente entre semejantes que forma parte del patrimonio cultural y tradicional de los pueblos de la Mixteca. Consiste en rendir honores, entregar ofrendas y escuchar consejos de los seres queridos, familiares y parientes de grado religioso, que sirven para reforzar los vínculos de amistad, solidaridad, hermandad, comunalidad y *encompadrazgo*. Todo se da bajo la reciprocidad, como se hace en las *guezas*, *tequios* y

correspondencias de los pueblos. Al final se culmina con la ejecución de los cantares y bailes específicos para la ocasión.

La ceremonia se realiza dentro de las vísperas del día del santo, y se protocoliza más entre compadres, a quienes se les brindan los mejores honores por considerar que el encompadrazgo representa la unión espiritual de las familias. El día del santo tiene relación con las antiguas tradiciones católicas, de consignar nombres a los bautizados, de acuerdo al Santoral Católico, al igual que las costumbres indígenas de América. En el México Antiguo "toda la ciencia de adivinación y oráculos se ponía en práctica al momento del nacimiento, cuidando que el recién nacido reciba un nombre de buen augurio que solía tener relación con la fecha del nacimiento" (Kriekeberg). Los frailes permitieron seguir la costumbre, pero utilizando únicamente los calendarios católicos y los nombres de los santos. Incluso a los naturales, cuando fueron bautizados con la fe Católica, se les asignaron nuevos nombres de santos. Los propios gobernantes mixtecos renunciaron a sus nombres nativos para adoptar nombres de santos.

Por esa razón, en la época colonial, extranjeros y propios tenían la costumbre de asignar el nombre del santo o virgen que se veneraba el día de nacimiento, o del bautismo. Todavía a principios del siglo XX se seguía esa tradición, por ese motivo muchas veces el cumpleaños coincidía con el día del santo. Cuando estas fechas no coinciden, la huelga se hace el día del santo.

Esta fiesta tiene protocolos de la usanza pre-

hispanica y se realiza durante la noche previa al día del santo. Durante esta noche se entregan las ofrendas al festejado y se entonan canciones en su nombre, se le elogia, se le abraza, se le quiere, todos conviven y disfrutan alegres. Los ancianos cuentan historias y leyendas al rededor de las fogatas, los de la casa sirven aguardiente, reparten cigarros, dan de comer y se baila toda la noche.

La presentación y entrega de la cuelga (dar la cuelga)

La cuelga reside en ofrecer ramos de flores y charolas adornadas, que contienen principalmente miel, chocolate, mole, semillas, especias, licor, ropa y otros objetos de acuerdo a la posición económica de las familias. La cuelga también consiste en ollas de tepache y pulque, botellas de aguardiente de manzana, tejocote, capulín, anís y cedrón; cazuelas de mole negro, barbacoa de chivo y borrego, chiles rellenos de picadillo, pozole y mole de camarón. La música también se ofrece como cuelga.

Para hacer entrega de la cuelga se suelen acompañar de familiares que portan ramos de flores, además de intérpretes de la palabra para que dirijan y transmitan mensajes. En el antiguo Yucundaa se les llamaba *taani saani*, el sabio que interpreta por los demás, y así se le sigue llamando actualmente. Este anciano representante es visitado con anticipación para pedirle que acompañe a la familia (o persona) a entregar la cuelga; en ocasiones son varias familias las que

solicitan el acompañamiento, así que el *taani saani* da los discursos por todos ellos. El turno es como vayan llegando. El discurso se compone de palabras de gratitud, felicidad y buenos deseos en nombre de las familias y se entregan las ofrendas al festejado y flores a la familia más cercana (esposos, hermanos, hijos o padres), y se dan el abrazo entre todos. Si es del gusto de las familias, se brinda con aguardiente o café.

En el patio de la casa se encienden las lumbres, se reparten bebidas y amargos y se da de comer, mientras que todos los compadres van pasando uno a uno a dejar su cuelga. Cuando este ritual termina, se comienza con los bailes xiotes, mazurcas, marchas y corridas.

Los cantares

Los cantares de Teposcolula son bailes mestizos donde se pauta la participación de los bailadores en turnos de un verso, que son cantados con su correspondiente intervalo armonioso. La música que los acompaña se compone por partes musicales definidas que se utilizan para bailar y por figuras melódicas variadas para decir cosas. Estos cantares se repiten cíclicamente para dar turno a todos y se prolongan por largo tiempo. Tienen relación con los antiguos cantares usados en el Yucundaa para narrar historias, acontecimientos y elogiar a deidades, héroes y nobles, pero evolucionaron hasta convertirse en sones y juegos alegres. Después tiran levita a los concurrentes y festejados por la gracia de cumplir años. Es tradición

que los cantares sean ejecutados por todos los concurrentes, como muestra de respeto y símbolo de unión. El primer cantar en ejecutarse es *La botella*, que se inicia a las diez de la noche. Se baila de forma individual y cada participante demuestra su habilidad para bailar una botella de vidrio vacía y el que la logre levantar, bailando, antes del tiempo marcado por los versos, se salva. Quien no lo logra tiene que poner una botella llena de aguardiente como multa. Inicia el festejado al ritmo de la música, bailando por doquier, sosteniendo una botella en lo alto para que todos la vean. Así, se traslada al centro del patio para colocar la botella en el suelo y ser el primero en bailar. Entonces baila entorno a la botella y con los pies la toca para que gire (hacer bailar la botella); cuando los músicos indican que es tiempo de parar la botella (pasar de horizontal a vertical), se tiene que hacer con los pies. Son tres oportunidades para lograrlo, y cuando se consigue se sigue bailando con más enjundia como festejo. Luego, cuando el canto manda a que se forme el baile, sin dejar de bailar, se levanta la botella del suelo y se muestra a todos nuevamente como seña de que sigue otro. El bailarín en turno decide quién continúa y se lo comunica, colocándole la botella enfrente de sus pies. Entonces se comienza otra vez.

El Baile del panadero es el favorito de la sección tercera de Teposcolula, por la abundancia de panaderos en dichos barrios. Hace una remembranza a la labor de los panaderos. En este baile se representa a un panadero que busca personas ajenas al oficio para que le ayude en el trabajo. Cuando encuentra a alguien,

sus compañeros le ponen apodos según su apariencia, a veces para alagarlos o para burlarse. Pero lejos de ponerse a trabajar, se ponen a bailar y se les hace tarde para hornear el pan. El panadero es un son central en las cuelgas, pues se comienza a bailar a las once y media, con el festejado o festejada.

El baile consiste en que todos despejan el espacio para permitir al festejado que inicie el son. Con un sombrero en la cabeza y otro en mano, se desplaza por doquier, haciendo paseos al ritmo de la música y fintando con colocar el sombrero en las sienes de los invitados. Cuando los músicos le indican, el bailarín escoge una pareja dentro de la multitud —quienes animan bailando, aplaudiendo y cantando— colocándole el sombrero en la cabeza. Se le pone un apodo acorde a su oficio, parentesco o labor. Esta persona se va al centro del tejado y baila en círculos con el festejado. Cuando el verso de la música dice: ciérnele... ciérnele panadero, ambos, con el sombrero en mano, uno copa arriba y otro copa abajo, dan vueltas simulando cernir la harina. Posteriormente, los músicos, sin dejar de tocar y cantar, piden dejar solo en el centro al segundo bailarín, quien tendrá que repetir lo mismo que hizo el primero, y así, sucesivamente, uno a uno, van pasando todos los presentes.

El toro y la vaca son juegos cantados para jóvenes, y al ritmo de la música, la mujer, ya sea torero o vaca, siempre busca la forma de derribar al hombre; mientras que el hombre siempre busca el modo de superar la astucia de la mujer. Los desplazamientos son libres, pero a voluntad de los versos. Las calabazas se

ejecutan por parejas y de forma grupal, eso consiste en cambiarse de parejas. Para hacer un desigual se utiliza una cuchara de madera o una escoba, que es con lo que ha de bailar quien se quede sin pareja, y que astutamente tiene que colocar entre las parejas. Esto se ejecuta después de la media noche.

Las corridas, las mazurcas y los xiotes

Son subgéneros del son, propio de Teposcolula, surgieron de los bailes de México del siglo XIX. Consiste en bailes rápidos, marcados de pareja. El hombre y la mujer se colocan uno enfrente del otro, bastante juntos. La mano derecha del hombre se coloca en el omoplato izquierdo de la mujer, quien toma con su mano derecha, la mano izquierda de su compañero. En un principio, la dirección será sólo hacia adelante y hacia atrás. Si hombre y mujer se coordinan bien, podrán seguir cualquier dirección, siempre que sepan esquivar a las otras parejas.

Las mazurcas de un ritmo acelerado se ejecutan avanzando hacia un solo sentido, todas las parejas en rededor del patio o sala. Esta forma de ejecución existe en muchas danzas indígenas del país y del mundo. Los xiotes (termino coloquial) son más tranquilos y se bailan sobre el propio eje de la pareja, dando vueltas y giros. Las corridas son balanceados de parejas que se combinan con figuras y vueltas, y pueden bailarse en espacio libre, hacia un solo sentido o formar cuadrillas.

La Danza de las máscaras (Da ña'na)

May Alberto López Cruz

La historia de los primeros registros de las danzas de las máscaras en Mesoamérica se remota hacia el 1400 a.c. Las diferentes culturas que lo habitaron utilizaron la danza para ceremonias religiosas, para narrar acontecimientos importantes, hechos de guerra, conquistas o para mostrar enseñanzas. La danza estuvo siempre resguardada únicamente para los mejores guerreros, las doncellas, sacerdotes, gobernantes y también la realeza, quienes tenían que dominar y demostrar su destreza según su posición dentro de la elite.

En Oaxaca existen vestigios de danzantes de la primera fase de Monte Albán (del año 300 al año 800), un edificio y múltiples relieves de danzantes dan muestra del valor que la danza tenía para las antiguas culturas madre.

En la Mixteca, la historia antigua del posclásico, rememora la adoración y veneración religiosa de una deidad específica de la danza, el dios del baile. Se tenían ídolos en los pueblos que eran custodiados por cofrades, que se encargaban de cuidarlo, resguardarlo y festejarlo, ya que no tenían santuario. Era costumbre que los festejaran junto con el dios de la música y el dios del canto.

En la Mixteca Alta se le llamaba *Yya Yaasitasaha*, y lo festejaban el seis de agosto en los pueblos ancestrales de San Bartolomé Yucuañe, San Miguel el Grande, San Pedro Tidaa y San Pedro y San Pablo

Teposcolula (Yucundaa). Martínez Gracida (1905) lo describe como un numen que “se le representa en traje de danzante y con actitud de bailar. Su tocado lo formaba un casco azul con diadema de oro, de la que se erguía un vistoso penacho de plumas largas desplegadas en forma de abanico, en color azul, blanco, rojo y verde, en cuyo centro brillaba un disco de oro... Empuñaba en la mano derecha una sonaja y en la izquierda un ramo de flores. Su estatua servía a los danzantes de modelo para su indumentaria”.

Las celebraciones consistían en ceremonias rituales dentro del santuario principal del pueblo, donde se hacían purificaciones sumerias y rezos, y se le ofrecían sacrificios de animales y ofrendas de frutas. El altar era decorado con flores de muchos colores y ese día se entonaban canciones de alabanza y se hacían cantares alusivos, la música se escuchaba con algarabía y se danzaba todo el día.

En el reino *Tepoztli* (lugar de las hachas cobre), la danza era concebida como un ritual religioso, a través del cual se buscaba rendir honor a las deidades, a los dioses de la fertilidad, aquellos que son de la tierra, que proporcionan la abundancia y que gustan de las ofrendas más puras; a mayor ofrenda, mayor abundancia. También para honrar a los dioses del cielo y los del universo, para invocar las lluvias, augurar las buenas cosechas, alejar los males, la enfermedad, contar el tiempo, el paso de las estrellas por el cielo, el ciclo de la vida y de la regeneración.

En la antigua Europa también se gestaron grandes manifestaciones artísticas, exactamente en

el siglo XIV y XV. El género de danza tomó importancia al ser utilizada para fines religiosos, una forma pedagógica utilizada por evangelizadores para enseñar e inculcar la religión católica. Este peculiar estilo religioso y las contradanzas primitivas estaban reservadas únicamente para los varones según la tradición de Europa, y la norma se mantuvo hasta todavía el siglo XVII.

Los cambios en la tradición Da ña'na

En Oaxaca hay múltiples relatos que narran cómo los evangelizadores sustituyeron a los antiguos dioses por los santos de veneración católica. En la Mixteca se da cuenta de esa transformación y adaptación que fueron creando nuevas formas de adoración. Para los evangelizadores fue imposible erradicar por completo la religión mixteca, ya que había creencias puras arraigadas fuertemente a finales del siglo XVI, por lo que fue necesario hacer sustituciones y nuevas adaptaciones a las danzas.

Durante los siglos XVI y XVII se dejó de adorar y festejar a *Yya Yaasitasaha*, y en su lugar se colocaron y comenzaron a venerar las sagradas imágenes de Jesucristo en sus distintas advocaciones. Actualmente se sigue celebrando la fiesta del seis de agosto en Teposcolula y se siguen ejecutando las danzas, ahora en honor a la sagrada imagen de nuestro padre Jesús, imagen que es custodiada por cofrades, y festejada gloriosamente de una manera no muy diferente a las antiguas usanzas prehispánicas.

Durante gran parte del periodo colonial, las danzas rituales, religiosas y bailes de las cortes, se mantuvieron reservadas para los varones. Por esa razón muchas danzas de México son bailadas exclusivamente por cuadrillas, donde hombres personifican a las mujeres en la ejecución de danzas. “El mito dice que cuando llegaron los españoles al lugar de los Ganchos de Cobre quisieron bailar y formaron una danza, pero no dejaron que bailaran las mujeres, solo los hombres se vistieron de mujer y así pudieron bailar. Desde entonces así se baila.”

La transformación que dio origen a los chilolos del diablo y la muerte

Los dioses del evangelio mixteco fueron transformados y los comenzaron a representar como demonios, diablos, bufones y muertes. A viento de nueve culebras (El antiguo *Koo Saavi*, hoy diablo en Teposcolula), el Mesías del Anáhuac, le llamaron diablo y así lo representaron en las danzas, con cola y cuernos, y lo estereotiparon como un ser pícaro, audaz y bufón. El cetro de ser la A Nueve Hierba, dios del inframundo, el único devorador de los hombres y alimentador de la danza, se le llamó muerte, y la convirtieron en servidor del diablo.

“Los “Chilolos” que representan a la muerte y el diablo, simbolizan el bien y el mal...Su antecedente se remite en la época prehispánica y tiene relación con el cerro de la máscara en Tilantongo” (Cristóbal Cruz). La palabra chilolo es ambigua y tiene diferen-

tes significantes, incluso contrarios. En la Mixteca se usaba el término para generalizar a grupos de danzantes con máscaras. En la época colonial, la palabra chilolo fue utilizada para referirse a los caciques, capataces de las haciendas, la milicia y los extranjeros que subyugaban el trabajo a fuerza de látigos.

Los chilolos se representan en pareja, el diablo y la muerte no pueden estar separados, son los que representan los dos temores de los hombres: Al dios supremo y a la muerte. Por eso la danza es un ritual del bien que mientras se baila nada nos puede azotar. Porque la danza de las máscaras es un ritual entre el bien y el mal.

El diablo y la muerte, guardianes de la danza

A pesar de las múltiples transformaciones que sufrió a lo largo de los siglos en la indumentaria, de ser representado con ropas ceremoniales prehispánicas y de ser la parte central de danzas religiosas portando un cetro de serpiente, el diablo es el máximo guardián de la danza. Representan al diablo los mejores bailarines, como en la antigüedad lo hacían los mejores guerreros. Su función es resguardar la danza, a los danzantes y a los músicos.

El diablo es el que dirige a la cuadrilla y la organiza, cuida los espacios y los lugares donde se baila. Consigue víveres y dinero, coordina a las muertes que tiene a su servicio. El diablo es pícaro y alegre, retozón y audaz, se muestra ante su cuadrilla con portento y autoridad, y se hace obedecer. Mas ante la gente

se hace payaso y bufón, y se vale de todos sus trucos y mañas para entretener y divertir a la gente. Mientras la danza se ejecuta, invita al público a resguardarla, toma a las personas del hombro o de la mano y las lleva bailando en rededor de la danza.

La muerte tiene función servicial, se encarga de servirles a los danzantes y a los músicos, cuida las dadivas de la cuadrilla, se encarga de trasportar y sostener la granada. Es la muerte quien cubre a los bailarines cuando tienen que dejar la danza por razones de fuerza.

Colección de danzas del Da ña'na

Crecimos entre la alegría y la emoción de los chicotazos, el místico tenor de los diablos y el vibrante de la muerte, los chuscos rebrincos, los coloridos atuendos de la máscara, la ropa brillante del hombre y la mestiza forma de la mujer; la granada y sus listones, la culebra y sus pisotones. Y la música, la melodiosa música que incita a bailar y a contagiar la alegría. Mi padre danzó, mis abuelos y los abuelos de ellos también; danzan mis tíos, mis primos, mis hermanos, mis hijos, mis sobrinos. Porque bailar con las máscaras es un ritual que se mantiene inmerso en la espiritualidad del ser agradecido, del ser y adorar, del ser e invocar mediante el movimiento del cuerpo.

La coreografía de la danza, evoluciones, marchas, rondas y momentos han sido trasmitidos de generación en generación desde la época colonial. La belleza en sus evoluciones y atavíos nos cuenta la

historia viva de Teposcolula, para el espectador es un disfrute admirarla. La danza transporta a una experiencia con la cultura, el baile, la música, la religión, los mitos, leyendas y la espiritualidad. Las historias de los abuelos dicen que hace mucho tiempo se bailaba tres días, y en cada día las evoluciones, coreografías y música eran distintas, cada día se contaban acontecimientos distintos. Por las premuras del olvido dejaron de ejecutarse las cuadrillas Teposcolula, el Pavorreal y Las cadenas.

La tradición de las máscaras, patrimonio cultural de Teposcolula, combina tradiciones religiosas, vinculadas y adaptadas a los usos y costumbres propios de la comunidad. Sus orígenes en la época prehispánica, el enriquecimiento acultural del siglo XVI, y su perfeccionamiento natural a lo largo de los últimos siglos, la colocan como una danza original de la Mixteca Alta.

La marcha

Es un son tradicional de México que aparece durante en el periodo del presidente Juárez. Después de lograr la independencia, el pueblo mexicano necesitaba afianzarse de una identidad que lo representara ante el mundo y comenzaron a surgir las danzas mestizas mexicanas, los jarabes y los sones.

La marcha es una danza Mexicana de representación de guerra entre los bandos mexicanos con los europeos. Se compone por una marcha (recorrido de los ejércitos en el terreno), las batallas (peleas y en-

frentamientos con los enemigos) y el triunfo (consumación de las guerras).

Primero los danzantes, formados por parejas inician con el paseo (regularmente circular) por el patio. La pareja mayor (delantera) es la que dirige el rumbo, y al ritmo de la música van bailando uno tras de otro. Este recorrido puede prolongarse el tiempo necesario y culmina cuando la pareja mayor traza el centro del patio y se dividen en dos bandos. Los varones representan a los europeos y las mascaritas a la patria. Al dividirse quedan de frente en una sola línea ambos grupos y, cuando la música marca ritmo de guerra, entonces se comienzan a entrecruzar los bailarines, haciendo trinquetes y zigzagueados, representando movimientos de lucha. Esta parte se repite tantas veces según la cantidad de batallas que tuvieron que efectuarse para ganar. Por último, el triunfo de la guerra se representa con el arco del triunfo. En esta parte los danzantes se dirigen al centro del patio y, por parejas, forman arcos con pañoletas de seda uno tras de otro; luego comienzan hacer ciclos que simbolizan la regeneración, estos pueden prolongarse según lo decida la pareja mayor. Para cerrar La marcha, las parejas se colocan en círculo todas mirando hacia el centro.

Esta danza comenzó a bailarse más en diversos pueblos de la Mixteca después de la invasión francesa, cuando las "armas se cubrieron de gloria" al vencer a un ejército considerado superior. Es una danza para festejar el triunfo de la guerra y los pueblos la comenzaron a bailar en memoria de ésa y más hazañas mexi-

canas de la historia de México, incluso desde el tiempo prehispánico. En la Costa de Oaxaca y otras partes del país surgieron danzas que fueron inspiradas para burlarse y mofarse de los extranjeros.

Las Cuadrillas

Son estilos de danzas del siglo XVIII que surgen de la evolución natural de las contradanzas del siglo XVI, y que se inspiran en la creación de las cuadrillas en la Corte del emperador Napoleón donde “la música y la danza obedecían a estructuras en las que prevalecía el equilibrio de la belleza y la regularidad o cuadratura del ritmo... existía un ordenamiento de los pasos y una coreografía sujeta a figuras geométricas... la idea imperante de la época era una correlación entre música y danza. Se buscaba una métrica musical y una métrica corporal” (Floria Álvarez Mata).

Las cuadrillas de la alcaldía mayor de Teposcolula (hoy región Mixteca) fueron creadas como símbolo de moda vanguardista que denostaba poder y estatus de las sociedades que las ejecutaban. En su composición se integraron narraciones, adoraciones y representaciones propias de raíces indígenas que, conjugadas con las reglas de moda cortesana, crearon las cuadrillas mixtecas de estilo único en México.

En la *Danza de las máscaras* de Teposcolula se integra un conjunto de cinco cuadrillas que a versión de los relatos de los ancianos representan lo siguiente: Cuadrilla cambio de lugares: El cambio de sitio de los pueblos. Cuadrilla cruceros: Adoración de los vientos

de los cuatro Puntos Cardinales. (*Koo Saavi* se integra en esta cuadrilla como parte central). Cuadrilla de acompañamiento para crucero: molinetes.

Cuadrilla de arcos: Representación de la capilla abierta y el júbilo de haberla concluido. Cuadrilla de acompañamiento para arcos: pechos y espaldas.

Las Contradanzas

Las contradanzas de Teposcolula son estilos generados en el siglo XVI que combinan elementos coreográficos y estilos de las sociedades indígenas con “los bailes cortesianos europeos que fueron traídos por los conquistadores españoles a la Región Mixteca y especialmente a Teposcolula ...al habersele asignado Alcaldía Mayor” (Cristóbal Cruz).

Estos bailes característicos por bailarse en círculos, traían sus raíces en las clases populares de las regiones de Europa y guardaban mucha similitud con las danzas de adoración del antigua Yucundaa. Por eso la adaptación del estilo dancístico y musical llevó a la creación de contradanzas mixtecas, con estilos auténticos que combinan la adoración y representación de los elementos naturales.

Contradanza canasta: El círculo que representa el movimiento en el universo. Contradanza para canastitas: Los círculos que representan el movimiento de las constelaciones en el firmamento. Contradanza para hoyos: La construcción de la capilla abierta. Contradanza para acompañar hoyos: Balanceados. Contradanza estrella: La adoración al sol. Contradanza para acompañar estrella: Saludo.

Danzas de la fertilidad y la abundancia

Las danzas para honrar la fertilidad de la tierra, la abundancia y desarrollo de la comunidad, son *La granada* y *La mariposa*. “El pueblo indígena no solamente transformó el baile de sociedad traído por españoles, sino que integró elementos de nuestra propia cultura, como es el caso de los chilolos y el tejido de cintas. Este último simboliza la fertilidad y la abundancia de la cosecha” (Cristóbal Cruz).

Las danzas se bailan en torno a un asta de madera que representa a un árbol de granada, del fruto se desprenden listones de colores que dan significado de abundancia, prosperidad y de fiesta religiosa. Al pie del árbol se encuentra el dios de la muerte, su eterno guardián, aquel que cuida del árbol. En rededor bailan en contradanza, mientras entrelazan los listones, formando romboides que envuelven el fruto de la granada. Los romboides auguran la fertilidad de la tierra; si la estructura del tejido es fina y uniforme hacen buen presagio de abundancia y cosecha. La mariposa augura los buenos vientos para que traigan las nubes de la lluvia a tiempo para sembrar la cosecha y los vientos del norte y del sur para cuando haya que limpiar las semillas.

La danza de la culebra (adoración a Koo Savi)

La *Danza de la culebra* es una adoración ritual. A través del baile, los indígenas manifestaron su amor a Koo savi, y lo representaron según sus creencias. Para ellos era lo que para nosotros es El mesías, aquel hijo de Dios que guía, cuida y enseña la verdad y la sabiduría a su pueblo. Manifestar el amor a Koo savi debió ser un privilegio reservado para las personas que consideraban importantes, todo dentro de lo religioso y espiritual.

En la *Danza de la culebra* se representa la creación del universo. Al ritmo de la marcha principal, todos los danzantes se entrelazan uno a uno, para formar una enredadera que culmina en un solo conjunto. Los tres diablos principales se integran a la danza, el primero sigue al último danzante mientras que los otros dos merodean en rededor; uno es el encargado de llevar a la muerte y otro el encargado de llevar al gobernador. Cuando la música cesa, todo se queda quieto y en silencio. Entonces el diablo que lleva la muerte se la entrega al diablo mayor para que lo acompañe, el diablo mayor y la muerte se dirigen hacia el gobernador y lo toman de la mano, la muerte de la mano derecha y el diablo de la mano izquierda y se integran al conjunto.

Entones comienza la música, y la culebra se desenrolla. El diablo, el gobernador y la muerte son la cabeza, los danzantes forman en cuerpo. Y se desenrollan formando un espiral simbolizando a la galaxia, cuando todo el cuerpo se ha desenredado, se unen

todos los danzantes en un círculo concéntrico, dan tres vueltas. Mientras que el diablo, el gobernador y la muerte permanecen él en centro del círculo. En la cabeza, se representa a Koo savi como el único guía, aquel que tenían control y dominio en los cielos, la tierra y los abismos, sobre los vivos y muertos.

En memoria

A Margarita María Galindo Cruz, Miguel López García, Isidro Pérez Hernández y Petronila Montes.

La herencia que describo en éste Artículo surgen de las tradiciones orales y de las costumbres culturales, que nos transmitieron; y estoy convencido que seguirán y se mantendrán para siempre.



Agradecemos a todos los que contribuyeron con sus conocimientos a este libro:

Sr. Carlos Modesto López Reyes.
Sr. Israel Santiago Martínez
Sr. Hilario Silvestre Bautista
Sr. Miguel Zárate Santaella
Sr. Arnulfo Santiago
Sra. Lucia bautista Espinoza
Sra. María Lara
Finado Felipe Morales
Sra. Hermelinda Gumencinda Santiago López
Sra. Graciela Zarate Cruz
Sra. Juana López López
Sr. Timoteo López Galindo
Sr. Ángel Vázquez Celis
Sr. Cutberto Pérez Rivera
Sra. Tiburcia Justina López García
Sra. Regina Cruz López
Sr. Ignacio García de Santa Mari Yucuhiti
Sr. José Luis Mendoza de San Vicente Nuñu
Sr. Salatiel Velasco de San Andres Lagunas
Sra. Miguelina García de san Miguel Tixa
Cuadrilla de la danza de las Máscaras de san Pedro y
San Pablo Teposcolula
Gorriones de Tandaa.

Bibliografía

Archivo General de la Nación, ramo tierras 24, expediente 6, Archivo General de la Nación del poder judicial del Estado de Oaxaca, Teposcolula ramo civil legajo 1-10.

Ana Zarina Palafox Méndez, El violín en México, Revista del Encuentro de Dos Tradiciones, Vol. 2, marzo de 1999.

Ballesteros & Zurita (s/f) Información sobre las cruces verdes. Historia de los Papas. Archivo del foro del Ispanista. Editorial Brujera fía.

Doesburg S.V; et al, Ex-hospital de la STA. VERA CRUZ. San Pedro Y San Pablo Teposcolula. Mixteca Alta Oaxaca; Cuadernos de Teposcolula. Núm. I, 2005

Eduardo Pinito Cristóbal Cruz, Teposcolula Esbozo histórico; Tomo II.

Floria Álvarez Mata, Historia y Coreografía de la Danza De la Cuadrilla, Costa Rica, 1987.

Hernández B. (2020) Así nacieron los hospitales en la Nueva España. CRÓNICA.COM.MX. Recuperado en: https://www.cronica.com.mx/notas-asi_nacieron_los_hospitales_en_la_nueva_espana-1155183-2020

Herrera y Tordesillas, Historia General de los hechos de los castellanos en islas y tierra firme del mar oceánico; libro 3, capítulo 12.

Krickeberg, Walter, Etnología de América, Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires 1946.

M. Martínez Gracida, Historia Antigua de la Mixteca, Oaxaca, 1905.

Revista México desconocido; abril de 1998 # 254.

Revista Mexicana de estudios Históricos. Berlín fragmentos desconocidos del código de Yanhuitlan. AGN, Tierras 29, esp. 1; AGN. Tierras 46, esp. 2; AGN, Vínculos 272 Burgoa. Geografía descripción 1 p. 11 pp. 142- 146.

Ordoñez Jesús, El territorio del estado de Oaxaca una revisión histórica. Investigaciones geográficas agosto. SeiLO. (2000).

Olgún Enriqueta, Hacer Guitarras, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México, 1944.

Sobre los autores:

Cendi Eugenia Ruiz Reyes. Soy egresada de la licenciatura de Antropología, del Instituto de investigaciones sociológicas de la UABJO. He colaborado con Puente a la Salud Comunitaria A.C. como voluntaria en el curso *Veranos de la nutrición* impartiendo talleres dirigidos a niños/as y jóvenes, durante tres veranos seguidos. He participado en diversos encuentros juveniles: *Retos y perspectiva. Gobernanza Comunitaria e Intercultural* y *Primer encuentro de Jóvenes por la Soberanía Alimentaria*. Radico en la población de Teposcolula.

Armando Morales Ábrego. Soy jubilado de una empresa particular donde trabajé por 33 años: Procter & Gamble. Desde hace 12 años me dedico a estudiar sobre la Mixteca alta y la historia de Teposcolula. En el año 2011 me dediqué a ser guía cultural comunitario y he recibido varios diplomas de la Secretaría de Turismo del Estado de Oaxaca, de la Fundación Alfredo Harp Helú y del Archivo de Teposcolula. Actualmente llevamos 5 años realizando labranzas de velas para niños, con el objetivo de que esa tradición no se pierda. He impartido dos cursos para niños de lectura e interpretación de códices mixtecos, ambos en la BS Casa de la Cacica.

May Alberto Lopez Cruz. Nativo de San Pedro y San Pablo Teposcolula, hijo de Timoteo López Galindo y Regina Cruz López campesinos por origen. Admiro

las bellas artes, la religión, la espiritualidad, la cultura, las costumbres y tradiciones. Desde niño al igual que todos mis hermanos, aprendí la cultura que me inculcaron mis abuelos y mis padrinos. Me siento orgulloso de toda mi familia por sus costumbres milenarias, comenzando por la exquisita gastronomía de mi abuelita Ricarda López y mi tía Margarita Cruz; los panes tradicionales de mis primos Santiago Cruz; la masa de horno de mi tía Antonia Jiménez; la barbacoa de mi primo Audon Ruiz y la molienda de mi tía María López. La tradición de Las Máscaras que vive en todos mis parientes, la tradición de la Cuelga de mis padrinos y la música de los Gorriones de Tandaa, mis hermanos. Soy apasionado por la historia, la oralitura, la poesía y la ciencia; profeso la fe Católica y me gusta vivir en armonía y paz con mis semejantes.

Tannia Santiago Cruz. Soy estudiante de primer año de la carrera de Ingeniería en logística en el Instituto Tecnológico Superior de Teposcolula. Anteriormente fui integrante de un taller de dónde el resultado fue un libro titulado “La casa de Bijarro” de la cuál fui autora de uno de sus textos. He tenido la oportunidad de participar en encuentros juveniles de conocimiento por parte de las instituciones educativas en las que he cursado. Actualmente radico en la comunidad de Yucunindee seccion 4° Teposcolula.

Jesus Espinosa Cruz. Originario de S.P. y S.P. Teposcolula, Oaxaca. Estudia el séptimo semestre de la Lic. En Orientación Social y Educativa en el Centro Uni-

versitario Luis Donaldo Colosio Murrieta. Participó en el curso-taller *Intervención terapéutica infantil y del adolescente* impartido por el Centro Integral de Estudios en Psicología (CIEPSI). Reconocido por la regiduría de participación ciudadana, por su participación en la conferencia *Hablemos de sexualidad*. Reconocido por la Dirección de la escuela primaria Lisandro Calderón, por compartir e incentivar el gusto por la lectura en la biblioteca infantil y juvenil BS Casa de la Cacica.

Diana Itzel Silva López. Nativa de San Pedro Y San Pablo Teposcolula Oaxaca. Estudiante del Colegio de Bachilleres del Estado de Oaxaca COBAO plantel 49 Teposcolula, capacitación de Administración de Empresas con el Propedéutico económico-administrativo, sexto semestre, en curso. Participante en el taller de *Escritura e ilustración* impartido en la BS Casa de la Cacica. Integrante de un equipo de escritores y autores del libro *La Casa del Bijarro Antología de Cuento y Poesía*. Resultado del *Escribir y publicar* Coordinado por el escritor y editor Alan Vargas, en La BS Casa De La Cacica. Reconocida por el *Curso de fisioterapia y sobamamiento muscular*.



índice

Presentación.....	5
A manera de prólogo.....	7
De Yucundaa a Teposcolula.....	11
Una línea del tiempo: de 1458 al conflicto revolucionario.....	15
Etimología de teposcolula.....	15
Fundación de San Pedro y San Pablo Teposcolula.....	18
Encomiendas, corregimientos y alcaldías en Teposcolula ...	20
Corregimientos.....	21
La sucesión real En Teposcolula y la Mixteca Alta ...	22
La Casa de la cacica testimonio del mundo mixteco	24
Residentes en la Casa de la cacica (1560–1760)	25
Independencias	26
Estado de Oaxaca.....	26
Movimiento de soberanía en la Mixteca de Oaxaca. Intervención de Teposcolula en 1916....	27
Teposcolula se levanta en armas y constituye la cuarta brigada de la división Mixteca.....	30
EL CENTRO Y ALREDEDORES	
Conjunto conventual.....	37
Capilla abierta.....	38
Hospital Santa Vera Cruz.....	40
Casa de la cacica.....	45

Alarcón.....	46
Tandaa.....	47
Barrios de Teposcolula.....	48
Barrio de La campana.....	48
Barrio El molino	49
Barrio de Yucunindee	50
Barrio de Yucumeza.....	51
ALGUNOS ELEMENTOS CULTURALES, TRADICIONALES Y RELIGIOSOS	
El Señor de las vidrieras... ..	55
Festividades que se realizan durante el año.....	61
Festividad del Primer viernes de cuaresma... ..	63
Música prehispánica y contemporanea en Teposcolula.....	69
Música y danza tradicional de teposcolula... ..	71
El mariachi oaxaqueño... ..	71
Los Gorriones de Tandaa.....	74
El acervo musical	75
La fiesta de la cuelga	76
La presentación y entrega de la cuelga (dar la cuelga).....	79
Los cantares	80
Las corridas, las mazurca y los xiotes.....	83
La Danza de las máscaras (Da ñá'na)... ..	84
Los cambios en la tradición da ñá'na... ..	86
La transformación que dio origen a los chilolos del diablo y la muerte.....	87
El diablo y la muerte, guardianes de la danza.....	88

Colección de danzas del da ñá'na.....	89
La marcha.....	90
Las Cuadrillas.....	92
Las Contradanzas	93
Danzas de la fertilidad y la abundancia... ..	94
La danza de la culebra (adoración a Koo Savi)	95
Agradecimientos.....	98
Bibliografía.....	99
Sobre los autores.....	101

Apuntes históricos sobre San Pedro y San Pablo Teposcolula terminó de imprimirse en los talleres de *Cuatro triángulos, laboratorio editorial* en el mes de marzo de 2021. El tiraje constó de 800 ejemplares. Allá afuera, las nubes amenazan con hacer que todo florezca.

Leer un nuevo libro sobre la historia y cultura de San Pedro y San Pablo Teposcolula debe ser causa de alegría, regocijo y admiración. En el tomo encontraremos pequeños fragmentos de historia, cultura, mitos, leyendas y, sobre todo, anécdotas de nuestros antepasados; también datos del archivo histórico, no solamente de Teposcolula sino de toda la Mixteca Alta y otras poblaciones de Oaxaca. Teposcolula, en el México independiente, ocupó el cuarto departamento más importante del estado, hasta que Oaxaca pasó a ser uno de los estados de la federación en 1824. En 1825 se declaró estado libre y soberano y se dividió en ocho departamentos.

Como herederos de una civilización con la profundidad de los teposcolulences, hemos experimentado numerosos cambios y desafíos, y conoceremos más de nuestro pueblo en este volumen. Todos los relatos que aquí exponemos son comentarios de varios escritores que han investigado sobre la historia de Teposcolula. Relatos de varias *personas del pueblo que, a través de entrevistas, reunieron para nosotros una fuente de información muy valiosa.*

Armando Morales Ábrego



Con el apoyo de

PACMYC
2019



SECULTA
SECRETARÍA DE CULTURA



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA